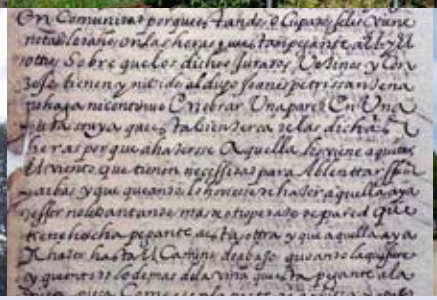
Etnolan

Nº 4. zka. / 2022

Suelos de piedra en Roncal

El uso del yeso • Pertsona-izenak • Los vientos • Euskal izengoitiak • istorio zahar bat



Índice / Aurkibidea

- Suelos musivos de empedrado en el Valle de Roncal
  Pablo Orduna Portús, Naiara Ardanaz Iñarga, Aritz Larraia Medina, Amara Carvajal Pérez, Ángel Mari Pérez Artuch, Maitane Baqué Garjón, Javier Petrotx Urzainki 4
- Tradición oral sobre el uso del yeso en el diapiro de Salinas-Jaitz
  Fernando Salvatierra González, Pedro Argandoña Otxandorena, Enrike Pérez Lopetegui 22
- Documentación histórica sobre el uso del yeso en el diapiro de Salinas-Jaitz
  Enrike Pérez Lopetegi 32
- Erronkaribarko eta Zaraitzuko pertsona-izenak: elizak, baselizak eta monasterioak
  Josune Aznarez Alkat 46
- Los vientos: denominaciones y creencias populares
  Etnolan 70
- Pleito del Concejo de Burlada contra Joanes de Petrissancena a cuenta del viento (1616)
  Ricardo Gurbindo Gil 88
- Orbaibarko euskal izengoitiak
  Koldo Colomo Castro 92
- Miltziperen sinadura
  Jose Mari Uriarte 110

Etnolan núm. 4. zka. • 2022

Revista digital gratuita / Doako aldizkari digitala

Edita / Argitaratzen du: Lamiñarra (Pamplona/Iruñea).

Han colaborado en este número / Ale honetan kolaboratzaileak: Naiara Ardanaz, Pedro Argandoña, Josune Aznarez, Maitane Baqué, Amara Carvajal, Koldo Colomo, Sara Estébanez, Amaia Gurbindo, Ricardo Gurbindo, Aritz Larraia, David Mariezkurrena, Pablo Orduna, Ángel Mari Pérez Artuch, Enrike Pérez Lopetegui, Javier Petrotx, Juan Jesús Recalde, Fernando Salvatierra.

Imagen de portada / Azaleko irudia: Carlos Orduna Portús.

Contacto / Harremana: info.etnolan@gmail.com.

Web: etnolan.blogspot.com.

Presentación / Aurkezpena

Este nuevo número de *Etnolan* presenta siete nuevos textos y un amplio número de colaboradores: nada más y nada menos que dieciséis personas, que aportan inéditas e interesantes noticias etnográf cas al patrimonio cultural de Navarra. Debemos felicitarnos, ya que se trata de artículos que exponen temas poco tratados hasta la fecha, como por ejemplo el que abre esta cuarta entrega: los suelos musivos de piedra en el Valle de Roncal, que nos descubre unas joyas que todavía perviven en esa comarca pirenaica. El uso del yeso, estudiado desde la tradición oral y desde la documentación, es otra de las aportaciones de este número. También son analizados los nombres de persona y los motes tanto en los valles de Salazar y Roncal, como en la Valdorba. Novedoso es igualmente un interesante trabajo –f rmado por varios colaboradores de *Etnolan*– sobre los vientos y sus visiones populares. Y para f nalizar, a modo de colfón, una pequeña historia escuchada en el valle de Baztan.

Este nuevo número de *Etnolan* presenta siete nuevos textos y un amplio número de colaboradores: nada más y nada menos que dieciséis personas, que aportan inéditas e interesantes noticias etnográf cas al patrimonio cultural de Navarra. Debemos felicitarnos, ya que se trata de artículos que exponen temas poco tratados hasta la fecha, como por ejemplo el que abre esta cuarta entrega: los suelos musivos de piedra en el Valle de Roncal, que nos descubre unas joyas que todavía perviven en esa comarca pirenaica. El uso del yeso, estudiado desde la tradición oral y desde la documentación, es otra de las aportaciones de este número. También son analizados los nombres de persona y los motes tanto en los valles de Salazar y Roncal, como en la Valdorba. Novedoso es igualmente un interesante trabajo –f rmado por varios colaboradores de *Etnolan*– sobre los vientos y sus visiones populares. Y para f nalizar, a modo de colfón, una pequeña historia escuchada en el valle de Baztan.

Suelos musivos de empedrado en el Valle de Roncal

Pablo Orduna Portús
Naiara Ardanaz Iñarga
Aritz Larraia Medina
Amara Carvajal Pérez
Ángel Mari Pérez Artuch
Maitane Baqué Garjón
Javier Petrotx Urzainki

La casa pirenaica en sus diferentes tipologías, adaptadas a cada región, clima y paisanaje, no deja de sorprender a visitantes y lugareños. Lo mismo ocurre cuando el etnógrafo se acerca a ellas y descubre multitud de pequeños secretos, elementos arquitectónicos o simbólicos que trasmiten un lenguaje de adaptación al entorno, sus recursos y la propia interpretación simbólica de este.

Una de estas manifestaciones de la cultura popular y el conocimiento tradicional lo constituyen los suelos ejecutados en el interior de las entradas –*bortak*–, atrios de las iglesias y ermitas –*kliko* o *transintopé*–, o bajo el voladizo del alero del edif cio. Estos solados presentaban diferentes funcionalidades con una carga patrimonial tanto física como inmaterial. Recorriendo las siete villas del valle roncalés se han observado distintos aspectos que las hacen singulares en el conjunto del territorio pirenaico y peninsular. Sin embargo, a la vez, ciertos rasgos los conectan con otros matices comunes de este tipo de empedrados en territorios colindantes a ambos lados de la cordillera.

Ugaltarria: el canto rodado como material constructivo

En el Pirineo hay tres elementos naturales que edif can el paisaje: las cumbres rocosas, el agua y el clima. La erosión de las montañas por parte de los antiguos glaciares y los actuales ríos dio lugar tanto a amplios fondos de valle como a estrechas *foces* o gargantas. En las vegas de tan angostos cauces se fueron acumulando los denominados *cantalares*, o campos de bloques de piedra. Se trata de depósitos naturales de guijarros, cantos rodados o cascajos. Es este el principal elemento constructivo de los magníf cos suelos musivos roncaleses. Una artesanía pétrea donde su trabajo de nuevo conjuga dos realidades productivas de frontera difusa entre ellas: la arquitectura de la piedra y el arte popular.

Como se señalaba, el material constitutivo predominante son los cantos rodados recolectados en los entornos fluviales de los pueblos o de comarcas cercanas. Tales guijarros, de diferentes tamaños, son de fácil obtención tanto por su cercanía en origen como por su adquisición más sencilla. El desplazamiento implicaba acercarse a parajes muy próximos y su recolecta suponía menos complicaciones que la

Suelo enmorrillado siguiendo patrón en espiga de pez. ☞

Cantalar junto al río Ezka.

extracción de otros bloques de piedra sitos en canteras de monte, a cielo abierto o cerrado. Ahora bien, en la conf guración de estos pavimentos participaban por un lado estas piedras de río y, por otro, los materiales compactadores y ligantes que las asentaban en el f rme a modo de adoquinado.

Estos segundos se componían de tierras y áridos del lugar, recogidos en los ríos y montes. Estas gredas podían tener más o menos carga de material arcilloso, pero su presencia ofrecía trabajabilidad en la disposición de las piedras y facilitaba su ligazón sobre el espacio. Cuanto más material arcilloso, menos cantidad de cal sería necesaria

en el trabajo f nal. La cal provenía de *latsunabiak* o caleras locales y su proporción debía ajustarse, al igual que la de arena arcillosa.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que el tipo de piedra de los empedrados del Valle de Roncal es esencialmente caliza, de mayor y menor calidad. Eso sí, todo canto rodado empleado presenta una morfología redondeada u oblonga. No suelen tener aristas y sí una superf cie lisa, que ha sido pulida debido al desgaste que sufrieron por la erosión hídrica efectuada mediante el transporte que les ofreció el río, dando lugar a su corrosión y fricción en las corrientes de agua. Por lo tanto, a la hora de seleccionarlos, hay que saber elegirlos bien, ya que los mismos cauces fluviales –según su inclinación inicial, la presión del glaciar primigenio o la fuerza de la corriente actual– pueden disponer también de piedras de estructura más laminada o más arenizada y con componentes que les dotan de una peor conservación en su uso posterior. Así mismo, es evidente que el material constitutivo y la granulometría de cada *cascajo* afecta al estado de conservación y grado de alteración que después mostrará cada uno de los suelos empedrados.

Opus spicatum.

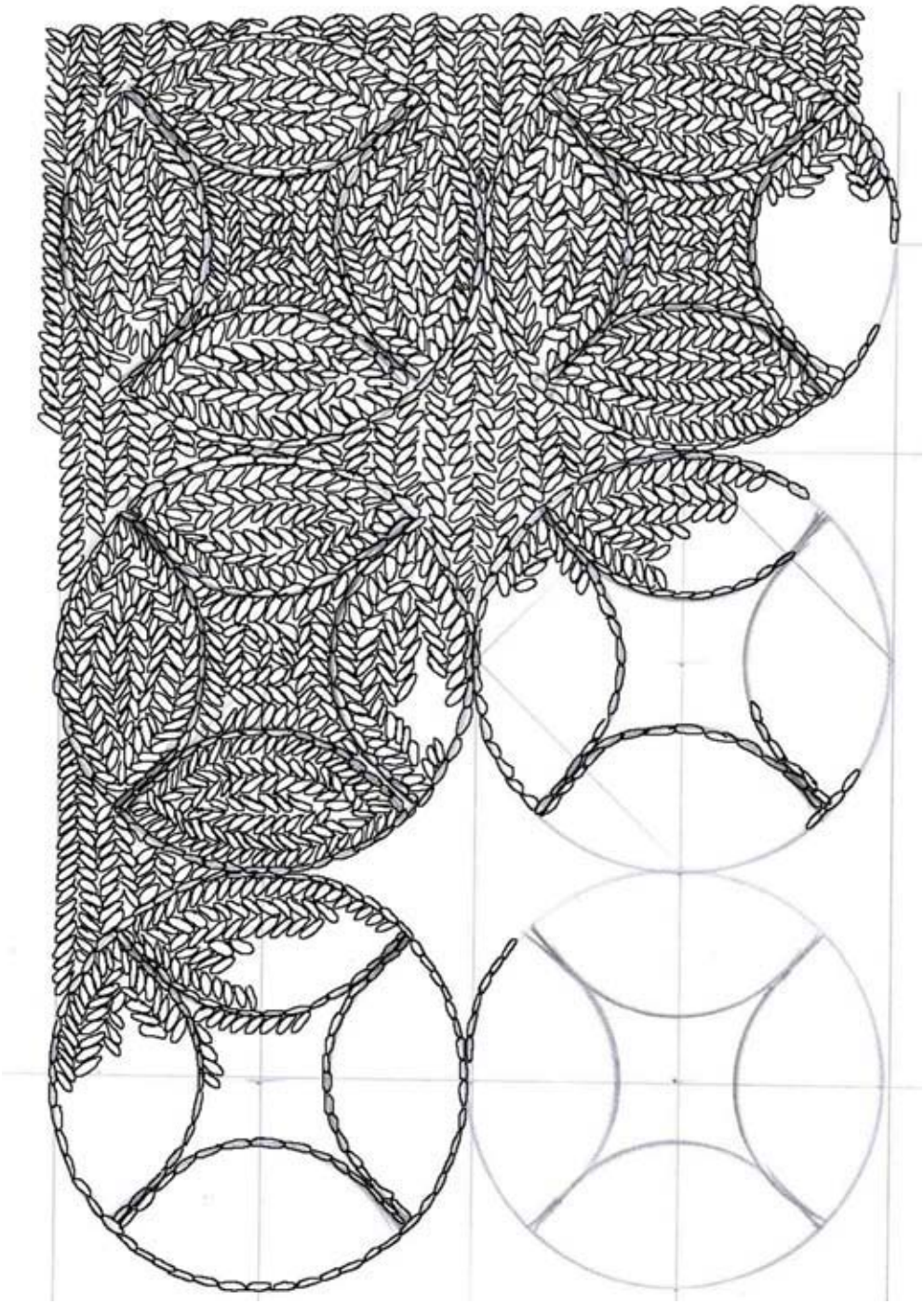
El juego de las arenas muertas y vivas

Con respecto a los áridos, se observa el uso combinado de tierras denominadas *vivas*, que presentan menos cantidad de arcillas, y otras más arcillosas. A estas, por el contrario, los antiguos albañiles locales las llaman *tierras muertas* o *buro*. Este último es un término presente en el valle roncalés y el Pirineo aragonés para def nir estas arenas muertas algo arcillosas, más plásticas y maleables. Se localiza en campos o montes con fuerte humedad en el terreno, lo que permitía hacer *adobas* con él. Además, cerca de estos emplazamientos solían localizarse vetas de material árido más f no y no tan arcilloso. Este en concreto sí que era muy valorado para elaborar trabajos más delicados al ser utilizado como componente de mortero de tierra. En los empedrados este árido arcilloso f no permitía una mejor compactación de los trazados o guías principales de los diseños decorativos.

Ajedrezado policromo regular.

Iniciales del propietario de la casa resaltadas en el conjunto.

En el Valle de Roncal, la mayoría de los empedrados tradicionales han sido realizados con las denominadas tierras vivas o muertas, sin emplearse mortero de cal o cemento. Así mismo, la complejidad alcanzada en algunos de ellos exigía usar áridos sin división granulométrica. Además, se les añadía según el uso que fuese a tener el pavimento arena más o menos arcillosa a la composición e incluso cal aérea o viva para la estabilización del suelo previamente. Este empleo de cal era una práctica antigua, especialmente para compactar y ayudar a la ligera impermeabilización de los suelos, tanto exteriores como interiores. En esta práctica de estabilización era importante el componente árido, una presencia de cal adecuada y, sobre todo, la compactación o trabajo de presión o golpeo del suelo para que este se fuera endureciendo progresivamente con la presencia de agua. La humedad se obtenía de la propia constitución de la tierra, de procedencia del subsuelo o por adición durante el proceso de trabajo.



Trama multicircular.

Proceso constructivo: composición y orden

Como se ha señalado, igual que a la hora de enfrentarse a la construcción de cualquier elemento arquitectónico, era necesario saber seleccionar de forma cuidadosa los materiales. Hasta mediados del siglo XX no hubo carreteras de fácil acceso para el intercambio de productos de construcción, con lo que todo el material debía de ser local y cercano. Así, se ha registrado como lugar más alejado de obtención de cantos rodados la vaguada junto al puente que cruza el río Aragón en Artieda, Jacetania, a una jornada de camino desde el valle navarro.

Por otro lado, la elección de los elementos constructivos y el propio diseño en sí estaban completamente ligados a la propia funcionalidad del suelo. Estos f rmes tenían cuatro funciones básicas: la arquitectónica *per se*, la decorativo-simbólica, la transpirabilidad de la humedad en ese espacio bajo de la casa y la funcional de tránsito. En este sentido, cada casa destinaba un servicio a los espacios que contenían dichos solados y eso afectaba a su diseño y determinación de tipo de piedras. Se encuentran así empedrados de bloques granulares

Suelo con f or hexafolia en la ermita de la Virgen del Camino.

más grandes y diseños más simples, con menos símbolos o no muy complejos, en casas en las cuales había gran número de animales en espacios específ cos de tránsito a las cuadras con zonas inclinadas o rampas. En estos casos, son frecuentes, por ejemplo, el uso de estructuras en «cuarterones», cuadrados o rectángulos, con las «espigas» de piedras alineadas entre sí o no. De esta forma se conformaban una especie de «ajedrezados» o un juego formal de estructuras de diferentes triángulos, trapecios o rectángulos.

Aun con todo, en algunas casas se ha observado que, a pesar de albergar animales, en la construcción ha primado una elección simbólica elaborada frente a un suelo simple y continuo y sin f guras. En estos casos la elección de los símbolos denota el gusto o la importancia del carácter decorativo del propio adoquinado. Las representaciones f gurativas están sujetas a creencias, ritos o influencias de la decoración tradicional de la época. En su diseño jugaban un papel importante tanto el gusto del empedrador como la intencionalidad de los propietarios del inmueble. Esta es la razón por la que es aquí donde empiezan a aparecer fechas, iniciales o signaturas determinadas, personalizando el empedrado y generando una identidad propia con un lenguaje simbólico exclusivo que se analizará más adelante.

Funcionalidad o el uso vivido

En cualquier caso, se puede decir que la mayor parte de los empedrados del Valle de Roncal están unidos a una importante funcionalidad estructural. La comarca ha sido hasta hace poco una comunidad eminentemente ganadera donde la agricultura era de subsistencia y el trabajo de la madera fue ganando terreno. Toda la vida estaba sujeta a las circunstancias y recursos determinantes de la montaña y sus elementos y labores determinadas por el clima severo. En cada casa, a través de su entrada principal o *borta*, el ganado se abría paso hacia su cuadra. A los lados, en esa misma entrada podían alojarse espacios destinados a la quesería, el *gonibe* o bodega, la amasandería o almacenes llamados *ganbratxos*.

Por ello, los empedrados tenían aquí varias funciones, como sostener el suelo al paso de las caballerías y animales reteniendo el polvo y barro que levantaban. Estos materiales quedaban depositados entre

Eskaratze o zaguan con motivo único principal en el empedrado.

las «juntas» de los cantos. Otro uso podía ser el de *picar*, tronzar, la leña a cubierto lo que podía provocar hundimientos en el f rme. En algunas casas se usaban para tener un lugar a cubierto donde colgar a los animales en el momento de la matanza, etc. La entrada entonces era el lugar de tránsito antes de subir a «la casa», el lugar –junto al desván o *sabaiao*– donde se hacía la vida laboral agropecuaria.

El que los suelos fueran de tierra permitía que hubiera transpirabilidad; se podía limpiar el empedrado tanto barriéndolo, cuando estuviera seco, como mojándolo. Al humedecerlo el agua se iba a través de las piedras y se conseguía limpiar de olores y demás materiales f nos que podrían quedar de depósito. Esta transpirabilidad también

permitía que la humedad del terreno entrara al lugar y estuviera siempre fresco, sin tener problemas de capilaridad en los muros de la edif cación. Es por ello por lo que estos suelos de tierra muchas veces se ven de tonos negruzcos. La humedad, por capilaridad, asciende y emerge a través de las piedras. Por ello, hay épocas del año en las que las piedras de los suelos de tierra están más oscuras y épocas en las que están más claras o grises, su color natural calizo.

Conservación y restauración

Es importante mencionar aquí que no todas las piedras que se ven oscuras necesariamente lo son por efecto de la humedad. Se ha podido observar piedras con otras cualidades superf ciales, como sustancias adheridas formando f lmes oscuros y/o amarillentos, entre otros,

Flor hexafolia polícroma.

que denotan la presencia de elementos externos. A muchos de estos empedrados se les aplicaba tratamientos de protección y limpieza tradicionales como aceites y resinas, con o sin presencia de serrín para abrillantar o facilitar el trabajo. En algunos casos, han tenido intervenciones de restauración con cementos y morteros que no han sido de cal. A algunos con más fortuna se les aplicó este óxido de calcio apagado frente a otros más perjudicados, ya que las restauraciones con cementos generan más alteraciones a medio y largo plazo.

Lo que está claro es que en función del propio material constitutivo, de su uso funcional y de los tratamientos de mantenimiento recibidos se puede ver un completo abanico de estados de conservación. En general han desaparecido muchos suelos fruto de las reformas de las casas y la evolución de los conceptos y los intereses de funcionalidad. Pero, dentro de los suelos tradicionales de más de setenta años aún presentes, son bastantes los que se mantienen de forma estable. Esto quiere decir que estos empedrados, realizados esencialmente con tierra eran –y siguen siendo– funcionales. De hecho, este poder de transpiración del suelo ayuda a la evaporación de la humedad, permitiendo que las sales del terreno no se muevan hacia los muros.

Por el contrario, aquellos en los que se ha intervenido de forma más activa son los que más alteraciones presentan. A su vez, los que han tenido más tránsito de animales están más castigados por desgaste. Es verdad que los más trabajados empleaban por el contrario cantales más pequeños. Con este tamaño más reducido de cantos se pueden realizar empedrados más decorativos y símbolos más pequeños pero, generalmente, tienen menos superf cie de agarre en el suelo en profundidad y más área susceptible de fractura y rotura. En la comarca hay pocos empedrados decorativos exteriores, excluyéndose los más groseros de bloque que pavimentan las calles. En los pocos casos registrados se conservan peor por ser de piedras más pequeñas. Todos ellos presentan esencialmente alteraciones de tipo biológico por colonización de plantas. Se puede decir que los suelos decorativos complejos que mejor se conservan son aquellos en los que tanto la preparación y estabilización del suelo fueron óptimas, estando completamente nivelados, con piedras de gran calidad, de cantos o bordes superiores planos y mucha superf cie de apoyo.

Harriaren mintzaira sinbolikoa

Lurzoru horiek eraikitzea jarduera konplexua zen, eta lanerako trebetasun eta sentsibilitate handiko espezialistak behar ziren. Fintasun hori beharrezkoa zen, emaitza material eta arkitektoniko oso funtzionala lortu behar baitzuten, baina karga immaterial eta diskurtsibo handiarekin aldi berean. Harzola horietan agertzen den izaera ideograf koari dagokionez, eguzki-sinboloak eta geometrikoak erabiltzen dira, baita lore hexapetaloak eta abere-markak ere.

Herri bakoitzak egitura eta ikonograf a-joera bereziak ditu. Beste batzuetan konbinazio kromatikoaren baliabidea erabili da zenbait ideograma edo formak. Eskuarki, formak nabarmentzeko aukeratutako harriak harri zuriak dira, eta, gutxiago, harri gorrixkak. Era berean, formak nabarmentzeko aukeratutako harriak peza zuriak dira, eta, neurri txikiagoan, gorrixkak. Eskuarki, formari dagokionez, lurzoruak aldatu egiten dira eraikuntza-formetan. Esan liteke lurzoru horien bost egitura-kategoria nagusiren gainean egongo liratekeela:

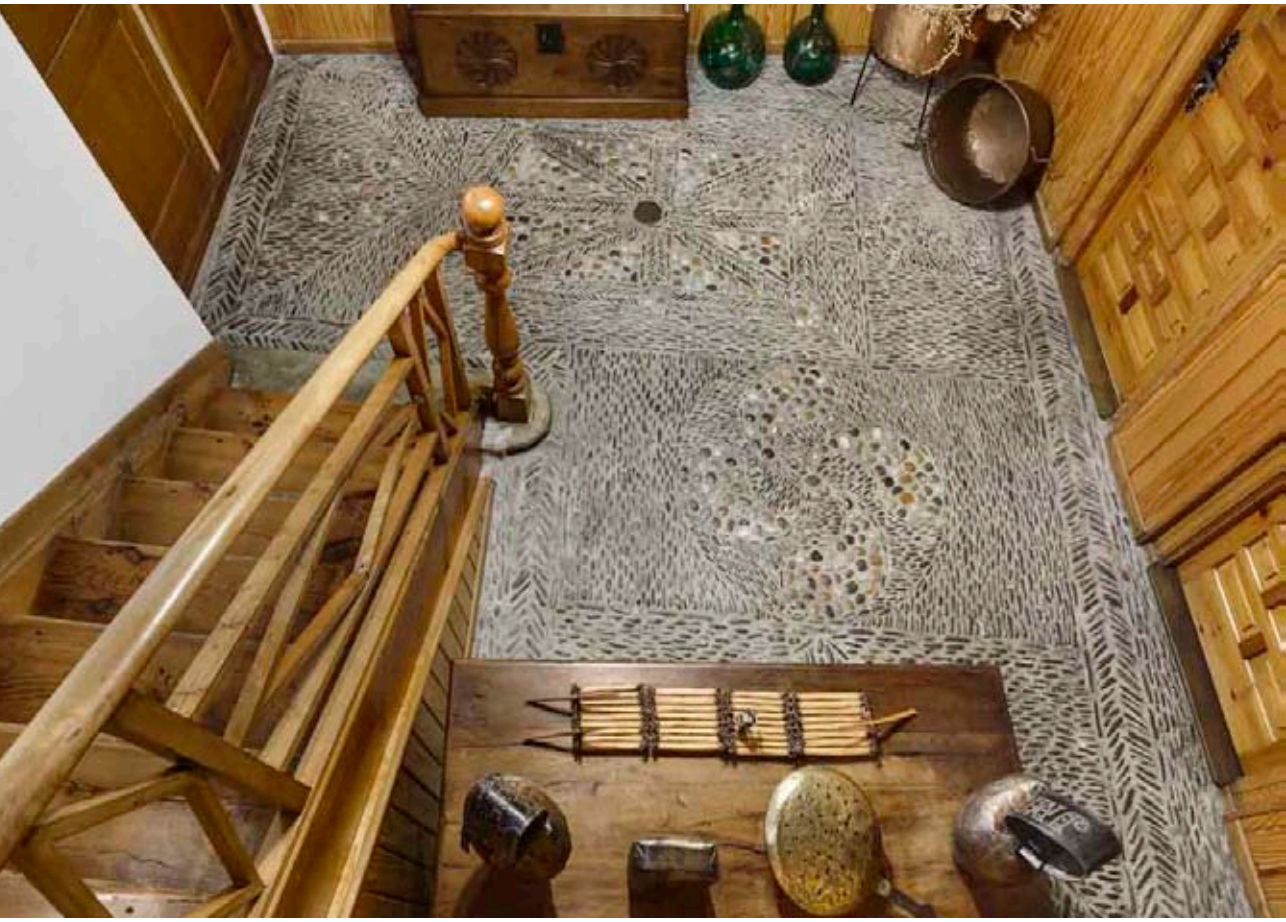
- *Azpizatirik gabe edo zatikatze bakarrarekin*. Gehienez ere gida bat lurzorua zatitzeko. Galburu-egitura jarraitua, inolako zatiketarik ez duena.
- *Azpibanaketa karratu sinpleekin*. Galburuen norabidea mantentzen da edo konplexuagoak bihurtzen dira horietako birekin, xake-itxurako eran. Hori izan ohi da harzola zaharrenen kasua.
- *Neurri handiko laukizuzenetan azpizatitzen da, eta galburua betetzen du*. Atetik ukuilura abere anitz ibiltzen zen etxeetako zaharrena eta enplegatuena.
- *Sinboloak mugatzen dituzten koadranteetan edo karratuetan azpizatituta* (hexafoliak, euskal bihotzak, gurutze mugatuak, zirkulu zentrokideak). Erosahalmena handiagoa zen etxeetan gertatzen da hori.
- *Forma geometriko eta sinboliko bat edo batzuk barne hartzen dituen azpisail minimorik gabe edo horrekin*. Bortaren erdian lauburuak edo hexafoliak dituzte.

Zenbait ia nagusi dira, hala nola herri guztietan dauden lore-ikurrak, lau edo sei (hexafoliak) lore-hostoko lilietara mugatuta. Herri batzuetan besteetan baino antzinako harzola gehiago kontserbatu dira. Izabaren kasua nabarmentzen da, horietako franko aurkitzeaz gain,

Etseko borta. ☞

eraiki berriak diren anitz plazaratu baitira. Nolanahi ere, antzinako harzoleetan, ideograma nagusiak dira:

- Karratuak: lerro gurutzatuekin (azpibanaketa triangeluarrekin edo ez), bi lobulu simetrikorekin (boluta-akaberarekin edo gabe), arku erdiekin, kantoietan arkuekin, lore hexafoliarekin, forma linealarekin gurutzean, zirkunferentziarekin eta beste zirkulu batekin erdian.
- Zirkuluak: sinpleak edo dualak, lerro edo ikoroskiekin (ilargi-koa/eguzkikoa), arkuekin (gainjarriak edo ez), lore-hostoekin (arkuen hedadurarekin edo gabe), bost muturreko izarrekin, lauburuarekin, segmentuekin (simetrikoak edo ez), gurutze edo krismoiekin, bihotz, kopa edo ezkila formekin.



Identitate-arrazoiak dituen harzola berria.

Azken begi-ukaldia

Azpimarratzekoa da jada ez dagoela nahiko igeltserorik eskualdean gisa tradizionalean lan egiten duenik. Gutxi dira kontserbatzeko, zaharberritzeko edo harzola berriak sortzeko materialak eta teknika horiek ezagutzen dituztenak. Era berean, oso handiak dira ibai-bideetan baliabide natural horiek erabiltzeari buruz gaur egun dauden lege-zailtasunak. Izapide burokratikoak administrazio-martxa luzea eskatzen du, eta horrek zaildu eta are konplexuagoa egiten du lanbide horiei eta haien ezagutza tradizionalari eustea. Beraz, urtero etxe anitzek berrikuntzak dituzte, eta zaila da ebazpena bat aurkitzea, obra berrian zoladura horiek kontserbatzeko eta ez ezabatzeko. Beraz, herri-arkitektura hori kontserbatzeak ohiko eraikuntza sustatzeko neurri paraleloak eskatzen ditu. Beharrezkoa da sektorean belaunaldi-aldaketa lortzeko bitartekoak bilatzea. Horretarako, prestakuntza-kanpainak bultzatu behar dira, eraikuntza jasangarri eta iraunkorreko eredu horien balioa handitzeko. Eredu horiek kultura-paisaia bati dagozkio, eta hizkuntza sinboliko jakin bat izan behar dute.

Ugaltarrietarako harzola zaharra.

Tradición oral sobre el uso del yeso en el diapiro de Salinas-Jaitz

Fernando Salvatierra González.

Pedro Argandoña Otxandorena.

Enrike Pérez Lopetegui.

Introducción

El conocido diapiro de Salinas-Jaitz tiene forma de cubeta y, además del pueblo que le da nombre, comprende los pueblos de Izurzu y Muniáin. Este espacio es modélico, según dicen los geólogos, para comprender el complejo sistema diapírico, en el que materiales blandos como la sal y el yeso afloran a la superf cie.

En las líneas siguientes trataremos sobre el yeso, pero previamente conviene hacer alguna anotación sobre la sal, hija destacada de este diapiro y que tiene anualmente su día específ co: la Fiesta de la Sal. Se celebra en Salinas un domingo de julio y en esa celebración se impulsa, principalmente, la divulgación comercial de este elemento en sus diferentes formatos.

Pues bien, parece claro que las principales fuentes salinas que alimentan las eras fueron siempre de uso comarcal. Así queda atestiguado en la Edad del Hierro, ya que el poblado que tuvo su espacio vital en esta zona, situado en el paraje salinero de El Salvador, no tiene contacto visual con el yacimiento salino, algo impensable si la explotación de la sal hubiera sido de carácter local. Otra cosa es lo

ocurrido con ese valioso elemento a la llegada de Roma, ya que en ese período la explotación corrió a cargo de la administración romana. Esto debió de ser así, ya que en Salinas no se ha conservado ningún resto mínimamente relevante de esa época, aspecto inverosímil si la gestión de ese rentable elemento hubiese estado en manos privadas. Así pues, estaríamos ante una explotación, probablemente de temporada, trabajada por esclavos y jornaleros, gestionada por las autoridades romanas y que probablemente fuera vigilada y administrada por militares.

En relación con esa industria tenemos en el muro occidental de la iglesia de Muez el epitaf o de dos veteranos de la Legio II Augusta, cuya presencia y establecimiento en esa zona, tras su servicio militar y ser licenciados, puede ser explicada en relación con la vigilancia y control de la explotación de sal. A pesar de que el actual cartel indicador nos remite al siglo I a. C., época en que esa legión actuaba en la península, probablemente esta lápida esté labrada un siglo más tarde, tal como anotó Le Roux. Aunque este autor propuso el retorno de licenciados a su lugar de origen, algo bastante insólito en el mun-

Explotación de sal en Salinas de Oro.

do militar romano, su propuesta de datación queda validada por la presencia de una vexillación o destacamento de la II Augusta en el valle del Ebro en esa época, relacionada con el transporte de metales (García-Bellido, 2002). En ese contexto encajaría perfectamente Emilio Ordunetsi (Orunetsi según el lapicida), el legionario difunto mencionado en la estela de Muez, ya que su nombre indígena apunta a un militar conocedor de la lengua de la zona, además del latín.

No olvidemos tampoco que, todavía hoy, la explotación de la sal paga su correspondiente tasa relacionada con el sector de las minas y que en ese contexto minero fue habitual la presencia de militares romanos desempeñando cargos de vigilancia y administración civil.

La preparación del yeso

Izurzu

Los vecinos de Izurzu aprovechaban el yeso que afloraba en la zona de Kisudia, al noroeste del pueblo, y, de ordinario, lo gastaban íntegramente en labores para obras en la propia casa o en edif caciones auxiliares. Estas vetas aparecían en el comunal y en piezas particulares. Así los de casa Txipiko recuerdan que siempre cogían yeso de su heredad, donde se había ido haciendo un agujero considerable.

Con barras, picos y mazas *rancaban* la piedra que consideraban necesaria para su utilización inmediata, aunque habitualmente procuraban realizar una hornada completa, o sea, el equivalente a la carga de un carro de bueyes. Para la extracción del yeso, a lo largo del siglo XX se fue generalizando el uso de dinamita, y para su uso hacían unos barrenos a golpe de barra donde se metían los cartuchos provistos de una mecha larga. Una vez llenado el carro, llevaban la carga al horno concejil situado cerca de la ermita de la Virgen de la O, para su cocción. A principios del pasado siglo construyeron otro horno junto a una curva de la carretera que va a Salinas y pegado a un camino. Así se facilitaba el transporte; lo denominaron *el Horno de la Revuelta.*

Estos hornos eran muy simples, ya que se apoyaban en un ribazo y tan solo se hacían dos paredes laterales que se forraban de tierra. En el interior se iban colocando las piedras de yeso ordenadamente, casi

En Izurzu el yeso af oraba en la zona de Kisudia (SITNA, 2020).

haciendo pared y sin dejar huecos, coronando con una falsa bóveda, donde se cargaba el grueso de las piedras, y conformando en el centro un hueco donde ardería el combustible, previamente preparado y semiseco, llamado *hornija*. Finalmente, se aportaba algo de tierra al conjunto, pero no mucha, ya que por arriba tenía que salir el humo, y se tenía unas once horas cociendo. Durante este proceso, procuraban mantener el mismo nivel de calor alimentando el fuego con las *abarras*, bojes, incluso leña, que previamente habían preparado. Aunque ya sabían que la cocción debía durar aproximadamente el tiempo mencionado, también se guiaban por la coloración oscura que tomaban las piedras de yeso calcinadas.

Algún día después, y una vez enfriado el material, lo llevaban al frontón y allí lo extendían para *zamparlo* con un mazo de madera fuerte y de similar aspecto a los usados para desgranar los garbanzos

Previamente, a veces se desmenuzaban las piedras más recias a golpe de maza. Después se cribaba para eliminar los elementos más gruesos y ya estaba apto para ser usado.

Muniáin

En terreno de esta localidad, hacia la muga de Izurzu y Salinas, en el paraje llamado Zuloko, hay un pequeño espacio conocido como Los Yesales, de donde extraían yeso los de casa Fernandonekoa en una finca de su propiedad. Natural de esa casa, Bienvenido Goñi (1909-2006) representaba la última generación que se ocupó en esta labor, aunque ya lo hizo sin la exclusividad de su padre. Tras su elaboración, los de esta casa lo vendían en el entorno cercano (Muniáin y pueblos próximos), llegando los *compreros* con caballerías. Cuentan que era un yeso rojizo, que una vez amasado y *gastado* presentaba gran dureza.

Para el *zampado*, los de Fernadonekoa contaban con una pequeña explanada, junto a la cantera, donde una caballería daba vueltas moviendo una piedra de moler que giraba sobre un eje clavado en tierra. Aún se conserva en el jardín de dicha casa. Previamente, los trozos más grandes se zampaban con un mazo similar al mencionado para Izurzu, y tras el desmenuzado se cribaba.

También recuerdan a algunos particulares que satisfacían sus necesidades elaborando yeso en heredades ubicadas en ese paraje. Según cuentan, excavando un poco en cualquier pieza del entorno aparecía la veta de yeso y en el ribazo más próximo apañaban el horno.

La elaboración del yeso presentaba menos problemas que la de la cal, ya que frente a los tres días y sus noches que se empleaban para la cocción de una calera, el yeso solo requería poco más de media jornada. Según manifestan, las últimas hornadas de yeso fueron para rehabilitar casa Txonto, que sufrió un desgraciado incendio hacia 1950 y fue reconstruida en *auzalan* por los vecinos. En cambio, la elaboración de cal se mantuvo hasta la llegada de los sesenta.*

* Agradecemos la colaboración de J. J. Lasa Zabalza, de Muniáin, en la recogida de los datos de su pueblo.

Última piedra de moler
de casa Fernandonekoa de Muniáin.

Salinas

Por su parte, aunque en la vecina localidad de Salinas hay diversos afloramientos que históricamente han sido utilizados para la extracción, actualmente tan solo recuerdan que las piedras de yeso se arrancaban por la zona de Sanditiri, un paraje público situado enfrente de las eras salineras. Allí había un boquete considerable al que llamaban La Yesera y el horno comunal se situaba un poco más abajo, en el Soto Chiquito. En esta localidad, el yeso tuvo mayor peso económico que en Izurzu, por lo que se constata la presencia de hornos particulares como el que se situaba entre las eras de casa Juanzaba y casa Ultxama, aprovechando el ribazo bajo la era de casa Txiper y al lado de una pieza de Dorrekoa; fue usado por la familia Lopetegui y era del tipo común en la zona. Tras la elaboración del yeso, el excedente se llevaba en caballerías a Estella para su venta, y también recuerdan cómo, a veces, subía alguna pequeña camioneta a por el material.

Esa amplia actividad laboral de transformación de las piedras de yeso por parte de los salineros quedó fosilizada en un oicónimo del

Ortofoto de 1930.

SITNA, 2020.

pueblo: casa Kiskillenekoa (Kisugillenekoa). Aunque ese nombre actualmente está siendo suplantado por el antropónimo de los últimos propietarios, su larga vigencia quedó plasmada en una cantinela que menciona el abrigado rinconcito que se forma en su fachada. Además menciona otro carasol salinero de la parte baja del pueblo, lo que tardíamente se ha dado en llamar la Rotxapea. También es tardía la creación del frontón enfrente de casa Kiskillenekoa que, con sus sucesivos crecimientos y el posterior cubrimiento, f nalmente ha convertido en una calle sombría lo que debió de ser lugar de reunión de los más mayores, según reza la coplilla:

A la luna de Valencia
y al Sol de José Ramón.
Al Txokotoko*
de Kiskillenekoa,
a tomar el sol.

Usos del yeso

Como ya hemos comentado, en Muniáin y Salinas era habitual la venta de yeso como complemento familiar y, por el contrario, el de Izurzu no se comercializaba, quizá porque tenía la característica de que se *moría* (fraguaba) muy rápido y no era del agrado de los albañiles, según af rman. En cualquier caso, era un elemento de uso habitual en las casas de los pueblos, especialmente en las cuadras. El uso del ganado causaba un desgaste continuado en pesebres, *askas* y pocilgas, ocasionando pequeños desperfectos que debían ser subsanados con cierta celeridad, antes de que el daño pasara a mayores. Especialmente eran las pocilgas, con el persistente *muturquiar* de las *cochas*, las que sufrían mayor deterioro.

Igualmente, cuadras y edif cios auxiliares sufrían continuamente pequeñas modif caciones, necesarias para adecuar o crear espacios

* Jimeno Jurío recoge en Artajona la palabra *zocoto* como reunión de gentes y como el nombre de un carasol urbano. En Esténoz, el abrigado rincón formado en la conjunción de casa Mediona y casa Beltza también se llama El Zokoto y, en Eultz, otro rincón similar es conocido como El Txokolo.

derivados de los diferentes usos tan habituales en aquellas economías con variadas ocupaciones. Además de *tapar agujeros,* el yeso servía igualmente para hacer ladrillos utilizados en tabiquería. Para los tabiques de división de estancias ejecutados en las plantas superiores, donde no había ganado, se fabricaban unos «ladrillos» de cuarenta por veinte, aproximadamente, y unos seis centímetros de grueso. En cambio, para las pocilgas, dado el continuo deterioro que ocasionaba el ganado porcino, eran «ladrillos» con un molde más pequeño, de formato más similar a los de *bustín* (arcilla) cocidos en la tejería local, para que, de esta manera, el aumento de juntas de unión unido al pequeño formato del ladrillo armaran tabiques más consistentes.

Había otro elemento importante en la economía de la zona que requería del yeso de forma forzosa: las eras salineras. Antes de la llegada del cemento en los años cincuenta, el suelo de las eras consistía en yeso crudo *zampado* con el ya mencionado mazo de madera. Este era trabajo de mujeres que se encargaban de dejar un suelo perfectamente nivelado y liso.

En esa época, las separaciones entre las diferentes eras salineras se ejecutaban con piedras de of ta y yeso, lo que ocasionaba que las balsas se llenaran con más agua y que el proceso de evaporación se alargara más que el actual, durando unos tres días. Una vez acabada la secuencia de transformación, al recoger la sal se procuraba no tocar el yeso. En caso de desperfectos se volvía a igualar con más material. Aun con aquellos materiales, af rman que la sal recogida era bastante blanca, de aspecto similar a la actual.

Informantes

Izurzu: Ángel Asiáin Aragón (1939) y Antonio Eguíllor Izcue (1937).

Salinas de Oro-Jaitz: Julia Lopetegui Ezcurra (1933), Tere Munárriz Aquerreta (1936) y Pilar Tabar Munárriz (1936).

Muniáin: Rosita Lasa Munárriz (1933) y Lucio Mutilva Senosiáin (1942).

Bibliografía

García Bellido, M. P., «Labores mineras militares en Hispania: explotación y control», *Anejos de Gladius*, 5 (2002), pp. 19-46.

Documentación histórica sobre el uso del yeso en el diapiro de Salinas-Jaitz

Enrike Pérez Lopetegi

Introducción

El mineral de yeso aparece, con desigual intensidad, por diferentes zonas del llamado diapiro de Salinas de Oro, extendido en los términos de Salinas de Oro/Jaitz, Muniáin e Izurzu.

La composición y morfología de este diapiro es el resultado de diversos movimientos tectónicos con distintos afloramientos de materiales sedimentarios, propios de estas estructuras, como yesos, arcillas y sales. Igualmente podemos ver abundantes of tas (rocas ígneas) en un proceso que ha tardado más de doscientos millones de años en llevarse a cabo.

Esas piedras de yeso, arrancadas a nuestros campos de forma artesanal, han constituido históricamente un «arrimo» en la débil economía de estos pueblos y han completado el jornal de una población eminentemente agrícola y ganadera hasta la llegada de la industrialización, en los años sesenta. Hoy en día, si exceptuamos la sal, que subsiste a duras penas, el resto de las labores relacionadas con esos materiales han desaparecido, hasta no quedar prácticamente rastro de sus prácticas.

Aunque esta tarea de extracción y transformación no constituía un of cio propiamente dicho, sino un complemento, en algunos casos debió de ser importante y varias casas de la zona de Guesálaz, Goñi etc., aparecen nombradas con el oicónimo Kisuskilenekoa ('La casa del yesero'). Por asimilación y con el paso de los años, *kisuskilea*[1]

Casa Kiskillenekoa (Kisuskilenekoa) a finales de los cincuenta.

acabó denominando al albañil. Según Caro Baroja, de esa palabra igualmente provendría *igeltsu* y, por lo tanto, al albañil también se le denominaba y denomina *igeltsero*.

Documentos sobre casas, contratos y ordenanzas

En esta zona, como decimos, hay varias casas con el nombre de Kisuskilenekoa y, aunque la documentación no siempre es clara, entendemos que estos oicónimos están relacionados también con la extracción del material. Así tenemos:

«1720[2] […] Salinas de Oro […] la casa de Juan de Munárriz el de Yesero, afrontada con casa llamada Errotaco en dicho lugar y guerta de dicho Lizarraga […]».

«1770[3] Salinas de Oro […] Joseph de Vidaurre y Josepha de Munárriz, su mujer dueños de la de Cusquillenecoa u Oscozena […]».

«1773 Salinas de Oro […] Contrato matrimonial entre Gabriel de Vidaurre y María Cathalina de Munárriz: […] hace donación su casa

llamada de Quisusquillenecoa, con su pajar pegante, afrontada con la de Herrottacoa, huertta de Casttillonecoa y calle pública […]».

Lógicamente, la elaboración y venta del yeso hace que las relaciones con los of ciales yeseros sean fluidas y de ahí que aparezca el of cio de yesero/albañil en la documentación, el cual tenía, cómo no, su aprendizaje y hasta su propia ropa de trabajo, como vemos en este contrato del siglo XVII:

«7/4/1640[4] […] En Salinas de Oro […] Graciana de Esténoz y Joan García de Iturbide, su hijo, vecinos de Salinas, de una parte y de la otra Martín de Oscoz, yesero vecino de Ollo […], dijo que ponía al dicho su hijo por moço aprendiz con el dicho Oscoz en el of cio de yesero por tiempo de seis años […] que le enseñará el of cio con cuidado y vigilancia como buen maestro y debe dar un vestido de paño de «Pamplona» […] como calzón, ropilla, capote y medias y çapatos y sombrero […]».

La madre del aprendiz de yesero se compromete a que su hijo se porte convenientemente durante esos seis años, sin ausentarse de la disciplina del maestro yesero. En caso contrario, deberá indemnizarle con diez ducados.

Las tarifas de estos of ciales frecuentemente eran f jadas en diversos convenios municipales:

«Convenio del valle de Guesálaz[5] […] En el lugar de Viguria a veinte y cinco de noviembre de 1680 ante mi el escribano y testigos abajo nombrados parecieron presentes los jurados de los dieciséis lugares de este valle de Guesálaz. […] propusieron que usando de la facultad que tienen de poner tasa a los of ciales como se ref ere en la ley 51 artículo 10 del libro primero de la recopilación de las yes síndicos ponen por la presente […]

Ítem, en cuanto yeseros, retejadores y canteros se tasa de alquiler por cada día, de invierno y verano, a real y medio, desde el mes de octubre inclusive hasta febrero inclusive, a cinco cuartillos, y en los demás del año a real y medio para cada día y los aprendices el primer año de aprendiz a tres tarjas en todo el año y en los siguientes a real […]».

Finalmente, proteger el comunal siempre ha sido tarea importante en estos pueblos de pocos recursos. En Izurzu, sin ir más lejos, hacia 1779,[6] se elaboran unas nuevas ordenanzas en las que se seguirá re-

glamentando racionalmente el uso del *pasto* (bellota), hierbas, leña, remojo de los linos, etc., y por supuesto el yeso.

El legajo es bastante curioso y extenso. Respecto al yeso, en el artículo 17, obliga a que el proceso de cocción del yeso se haga en el propio pueblo:

> «Izurzu a ocho de noviembre de mil setecientos setenta y nueve […] ningun vecino ni habitante pueda vender a ningún forastero yeso en crudo […]».

Documentos sobre canteras de yeso o yesales

La documentación recoge un amplio abanico de disputas a causa del yeso, originadas entre los vecinos o con gente de los pueblos cercanos. A diferencia del *bustín* (arcilla) que, normalmente, se extraía del común y cocía en tejerías municipales, en el caso de los yesales y hornos, aunque también había comunales, eran muy habitual que hubiese varios particulares.

De la administración concejil[7] procede el siguiente ejemplo, donde aparecen varios asientos de las cuentas del año 1792 en Salinas de Oro y de las cosas que pasaban:

> «Salinas de Oro, cuatro de diciembre de mil setecientos noventa y dos […] auzalan en el Yeseral Común […] resaque de Lobos, junto con los lugares de Guembe y Yzurzu […] por una novena de misas de rogativa por la amejoración del tiempo […]».

1. Canteras de yeso en afloramientos junto a Salinas de Oro

Los yesales de la zona norte del diapiro se ubican en términos de Salinas y en el siguiente documento aparece un yesal particular:[8]

> «Salinas de Oro, veintinueve de enero de mil setecientos setenta y seis […] una pieza en Aizcorria que hai un Yeseral […]».

Esa misma veta se extiende por encima del Camino (de) Munárriz y emerge en varias heredades además de conformar canteras públicas:

> «Salinas de Oro, 1680:[9] […] pieza en Quisudia, afrontada con pieza de Charranecoa y otra algo más arriba afrontada al Camino de Munárriz […]».

«Salinas de Oro, 1764:[10] […] un Yeseral en el parage llamado Nobelaburuetta […]».

«Salinas de Oro, dieciocho de febrero de mil setecientos ochenta y ocho:[11] […] otra pieza en Nobelaburueta llamada Quisudia, que afronta con Yeseral de Arbizu el de Yturgoien […]».

En 1749, ahí mismo, en Nobelaburueta o Quisudia, se documenta la venta de una pieza de cinco robadas y media, tasando el mineral de yeso que contiene con una parte del pago en especie:[12]

«a razón de cuatro ducados y medio la robada y los cuarenta y tres ducados y veinte y seis maravedís del resto por el valor del mineral de yeso que incluye dicha pieza […] los compradores pagaran la dicha pieza de la forma siguiente: […] un macho joven de edad de tres a cuatro años, un buey de cinco a seis y una vaca jovena y tres cabras […] y lo que restase en dinero […]».

Siguiendo con este afloramiento, debajo del Camino de Munárriz, entre Sanditiri y Arbea y encima del Soto Chiquito, asoma otra importante veta, que se ha explotado hasta mediados del siglo XX:

«Salinas de Oro, tres de marzo de mil setecientos ochenta y dos[13] […] más otra pieza en Urzudiaga Aldea que afronta a la regata que baja del Yeseral de dicho Viguria […]».

En el mismo sitio, otro más. Es la permuta de un yesar particular, por terreno público para hacer eras de sal:

«Salinas de Oro, ocho de abril de mil setecientos noventa y uno […] Juan Feliz de Zia […] que suio propio tiene dicho Zia un **Yeseral** en el parage nombrado Sanditiriaurrea, afrontado a porción que del mismo yeseral vendió a Miguel de Zabalza de Dorrecoa y espuendas de eredades particulares del que se ha balido para rancar mucha **porción de yeso** para las eras de la Salinería, el que se ha convenido con los vecinos de dicho lugar en cederlo y esto en tomarlo atendiendo a la utilidad que promete y proximidad de la Salinería […]».

2. Canteras de yeso en la muga con Izurzu

Al sur de la carretera que sube hacia Izurzu otro conjunto de f lones se extienden por el común de ambos pueblos. Dada la cercanía a la salinería, este conjunto de pequeñas canteras, junto al anterior, fue-

Hornos de yeso en «Los Aljezares», Ademuz (Valencia) (fotografía: Alfredo Sánchez Garzón).

ron muy utilizados para conformar el solado de las eras. La primera veta referenciada estaba en lo que actualmente se conoce como las Cabañas de Izurzu y donde anteriormente también debió de haber otros pequeños habitáculos de almacenaje pertenecientes a Muniáin, ya que en la documentación histórica suelen aparecer tanto Izurzuko kapanak (Las cabañas de Izurzu), como Muniaingo kapanak (Las cabañas de Muniáin):

> «Salinas de Oro, veinticinco de febrero de mil setecientos setenta y ocho[14] […] otra pieza en Yzurzucapanavidea con su **yeseral** […]».

Pegando al anterior, también en la salinería, aflora la misma veta dando nombre al paraje:[15] «**Quisudia** o Gazealdea […]».

Sobre estos dos f lones, encima de la Salinería, hay más afloramientos a uno y otro lado de las mugas de Izurzu y Salinas. A este paraje, los de Izurzu, actualmente lo denominan Miñoz, y en Salinas el Yesal del Monte, habiendo quedado la voz Mioz únicamente en la documentación de Salinas.

Así tenemos en Izurzu, en el año 1539:[16]

> «pasajes para pasar a los términos y facería que tienen con los de Sallinas en Myoz […] donde está hun Peynasco grande y Mojón de Sallinas e Yçurçu […]».

Y en Salinas en 1701:[17]

> «término del lugar de Salinas de Oro y parage llamado Mioz en que hay una cantera de yeso […]».

Colindantes a las cabañas de Izurzu estaban las del vecino Muniáin, mencionadas en este documento, donde se diferencia nítidamente entre el *«yeso perfeccionado»* o cocido y las piedras de yeso, a las que parece denominar *«arruñak»*, puesto que esa denominación está en minúscula y no vuelve a aparecer en toponimia:[18]

> «En el lugar de Salinas de Oro a primero de junio de 1692, […] Juan Pérez de Arzoz, vecino de dicho lugar, dijo que de propia autoría ha rancado una cantidad de yeso en una pieza que está contigua a Las Cabañas del lugar de Muniáin que afronta con pieza de la casa de Azpilicueta del dicho lugar de Salinas y no tenía noticia suya fuese aquella y se ha hallado que es de Fernando de Vidaurreta de Pedronecoa del lugar de Guembe, que está presente, quien trata de usar de su derecho contra

Asiáin ajustado en que le pague seis cargas de yeso perfeccionado para luego obrar y dos cargas de yeso en piezas que llaman *arruñaq* y que se las de dentro de ocho días […]».

3. Canteras de yeso en la muga de Izurzu, Salinas y Muniáin

Al este de la carretera, hasta mediados del siglo XX, en Izurzu se explotó otra veta que afectó a los términos de Salinas, Izurzu y Muniáin. Se sitúa en torno al antiguo, actualmente desaparecido, camino que de Salinas conducía a Muniáin. El siguiente documento de Salinas, de 1780, hace referencia a esa zona:[19]

«pieza en el término llamado Aranbarrena, que es afrontada […] caminos que se van al lugar de Yzurzu y su yeseral […]».

Ese *yeseral* de Izurzu aparece reflejado en otro documento salinero:

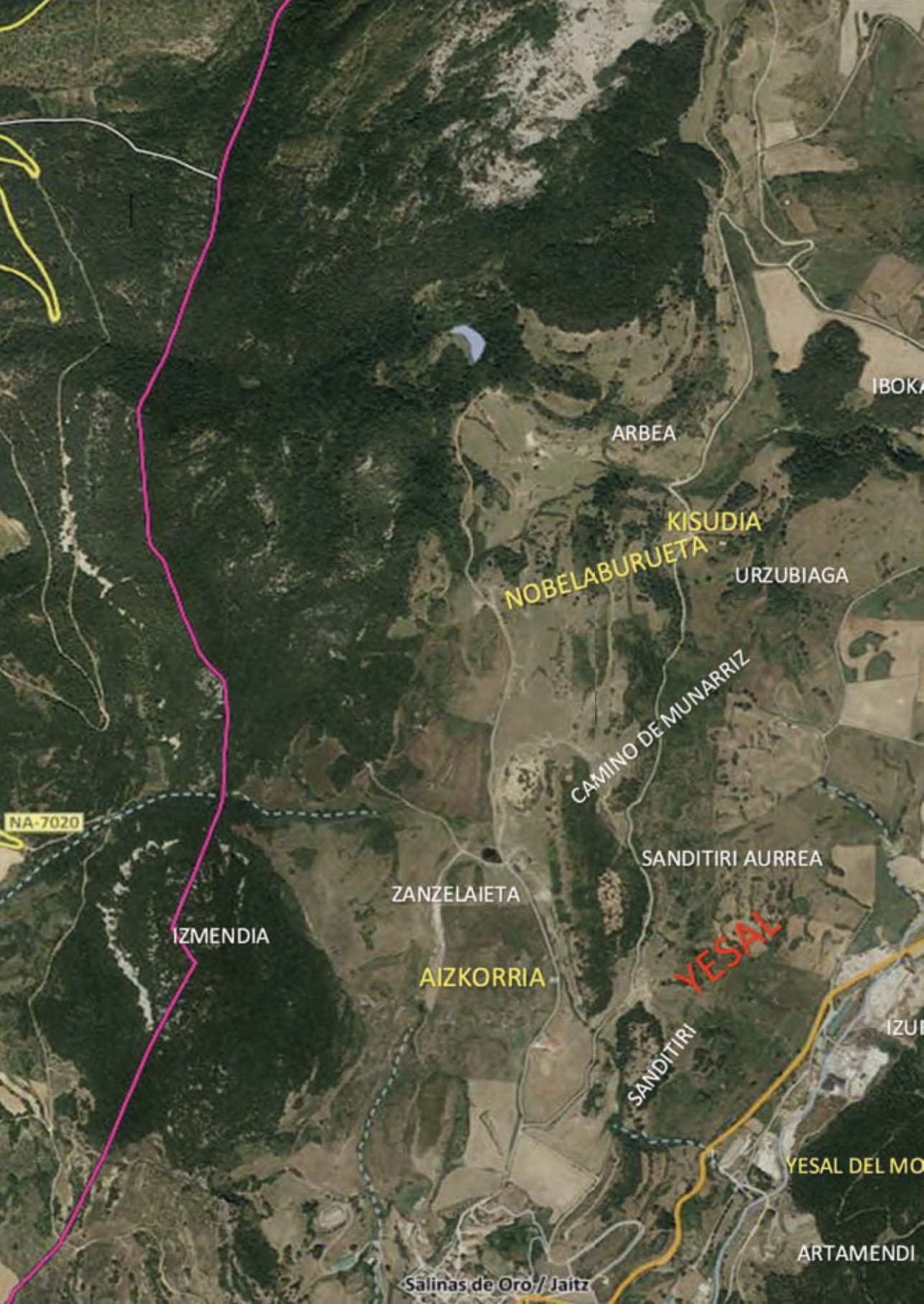
«Salinas de Oro, veintidós de marzo de mil setecientos setenta y seis[20] […] una pieza sita en Quisudibarrena, otra pieza en el término de Yzurzu y en el llamado Quisudia, afrontada con el camino para Ybocaz […]».

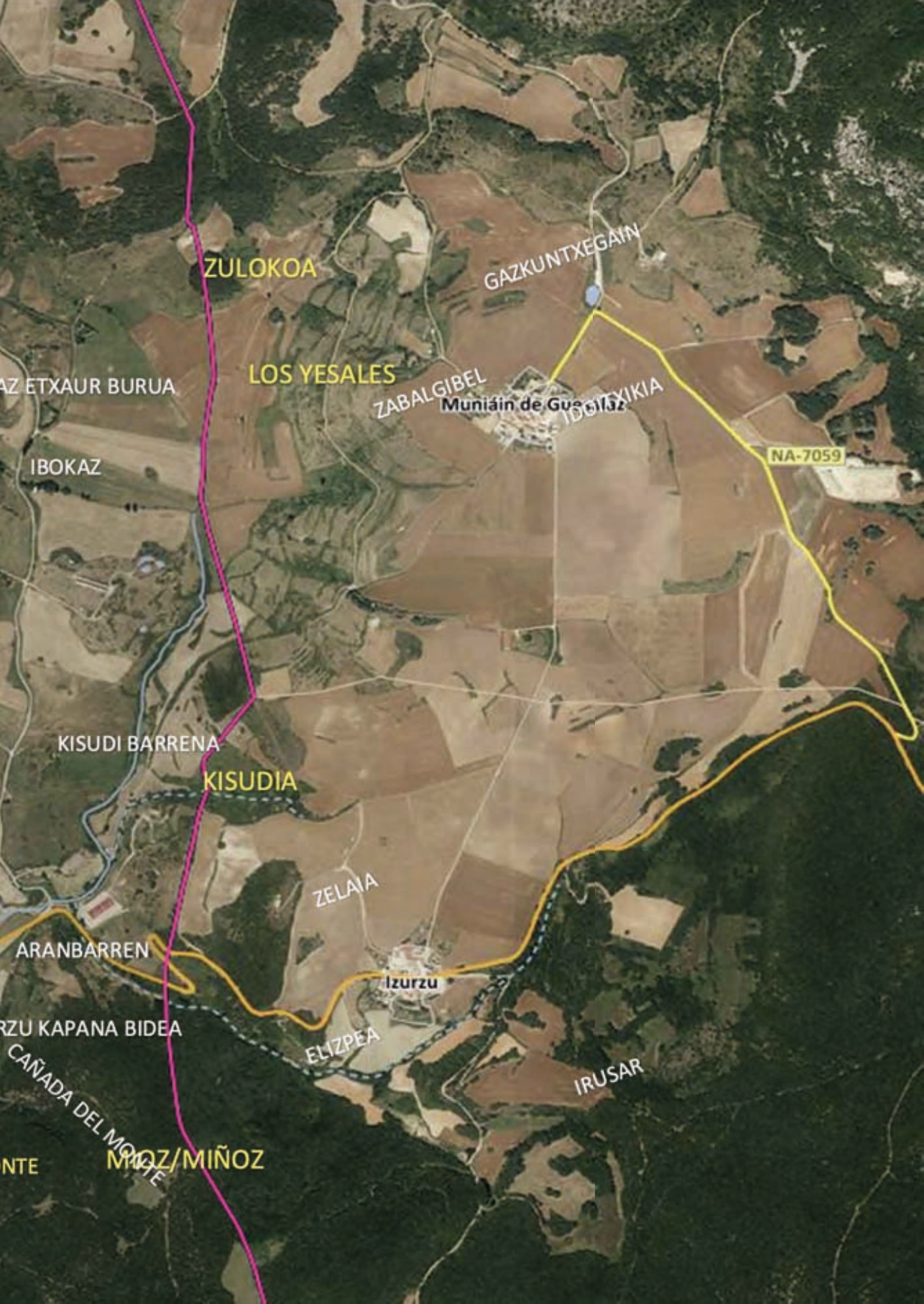
Un poco más adelante están Zulokoa y Los Yesales, términos propios de Muniáin, situados debajo del pueblo, cerca de donde tuvieron su tejería. El aprovechamiento de un f lón del paraje motivó un pleito de propiedad entre un particular y el pueblo, en 1692, sin constar sentencia f rme:[21]

«en el término del dicho lugar de Muniáin y llamado Zuloa, una pieza sin derecho parte ni concurso de otra persona alguna la ha visto en todo el tiempo de su memoria lo han gozado los quejantes sin contradicción de nadie, en la cual dicha heredad cada vez que haian necesitado de sacar algo de **piedra de yesería** les han pidido licencia a los quejantes […]».

Por el contrario, el pueblo de Muniáin en su escrito de defensa alega:

«que en el lugar de Muniáin es costumbre asentada y guardada que cualquiera de sus vecinos pueda sacar **piedras de yeso** en todos y cualesquiera términos pertenecientes al concejo del dicho lugar que sean públicos y se hallen liecos y sean cerros comunes que no se hallen sembrados […] mis partes trabajaron en sacar **piedra de yeso** en el sitio y paraje que llaman Zerro de Zuloco Larrea que es público […] que ningún particular tiene derecho de propiedad […]».


IBOKA
ARBEA
KISUDIA
NOBELABURUETA
URZUBIAGA
CAMINO DE MUNARRIZ
NA-7020
SANDITIRI AURREA
ZANZELAIETA
IZMENDIA
YESAL
AIZKORRIA
IZU
SANDITIRI
YESAL DEL MO
ARTAMENDI
Salinas de Oro / Jaitz


ZULOKOA
GAZKUNTXEGAIN
LOS YESALES
AZ ETXAUR BURUA
ZABALGIBEL
Muniáin de Guesálaz
IBOKAZ
NA-7059
KISUDI BARRENA
KISUDIA
ZELAIA
ARANBARREN
Izurzu
RZU KAPANA BIDEA
ELIZPEA
IRUSAR
CAÑADA DEL MONTE
MIÑOZ/MIÑOZ
NTE

Son varios los testigos que declaran en «bascuence» y uno de ellos pone orden en el pueril enredo de topónimos en el que habían entrado los testigos de Muniáin.

> «Diego de Urdiain, natural de Azcona y vecino de Salinas de Oro por casamiento, de setenta años que […] yo el dicho comisario le di a entender su primera deposición y habiéndolo hecho así en su lengua bascongada […]».
>
> «el paraje y término llamado Çerro Zuloco Alorra no se tenía por común pues en él está la pieza de las partes contenciosas y otras y que a lo que se llamaba y tenía por común era el término que se nombra Zuloco Larrea que está todo en un sitio […]».

En la misma zona, pero, en la parte de Salinas, otro yesal, y otro pleito. Razones similares, aunque ochenta años más tarde (1775):[22]

> «Salinas de Oro. 16-2-1775 […] Luis Gerónimo de Muez, procurador de Lorenzo Lizasoain, vecino de Salinas de Oro, dice que en el término de Ybocaz Echaurburua, tiene una pieza suya propia como de dos robadas y cuatro almutadas con su porción o pedazo de ezpuenda, la qual ha cultivado así mi parte como sus antepasados desde tiempo inmemorial y queriendo sacar una porción de **Yeso** de dicha ezpuenda por ser de esa calidad en igual conformidad que lo ha executado otras veces y aun prestado su consentimiento para que otros lo hiciesen pagando su justo valor se le emitió recado por los rejidores de dicho lugar para que se hiciese mensuración de la dicha pieza para efecto de ver si dicha ezpuenda era perteneciente a aquella […]».

Los vecinos y jurados de Salinas consienten en hacer la medición. Se nombra desde la Corte un agrimensor, pero al f nal el Concejo permuta el f lón contencioso por una era salera pegante a las del demandante:

> «se compuso el concejo con el interesado dándole a este por la heredad una era salera pegante a las suyas […]».

El yeso para el solado de las eras de sal

Las habituales diferencias entre Salinas, Muniáin e Izurzu no impedían la realización de acuerdos en el negocio de la sal y la unión de los tres pueblos ante elementos foranos, uniéndose en la administración de la Salinería.

Salinería.

«1702 […] Concejo, vecinos y jurados de […] Salinas de Oro dizen que tienen en su término una Salinería de cuia conservación pende la maior parte de la conservación del dicho lugar sus vecinos y moradores y a este fin tienen otorgada una escritura de concordia con intervención de los lugares de Yzurzu y Muniáin por las heras que sus vecinos y moradores tienen en dicha Salinería para que el yeso que hubiere en los términos de los tres lugares sea propio para los suelos de las heras de dicha Salinería y no puede usar de él otro que no sea vecino de dichos tres lugares ni le puedan alargar pena de dos ducados […]».

Con frecuencia la sal y el yeso van de la mano en la documentación, ya que –aun siendo el primer elemento más rentable– el yeso crudo era imprescindible para formar el suelo de las eras de evaporación. En el siguiente ejemplo, en 1701, prohíben roturar y sacar yeso del común a unos vecinos de Irujo y Guembe[23] para solar sus eras salineras, les notifican la prohibición en pleno yesar:

«en los términos de Salinas de Oro y parte llamada Mioz a los ocho de julio de 1701 […] notifqué […] en su persona a Carlos de Ziriza y a Antonio de Torrano que ambos trabajaban en **rancar yeso en una cantera** de dicho parage […]».

Los foranos se dan por notificados diciendo que cumplirán con el acuerdo. Los de Salinas no se fían y, por la tarde, sorprenden al criado del de Guembe llevándose dos cargas de yeso, puestas en un ganado. Al día siguiente el escribano vuelve con otro escrito:

«Doy fe yo el escribano que hoy nueve de julio de 1701 entre las tres y cuatro de la tarde habiendo ido a la Salinería del lugar de Salinas de Oro, vi que Carlos de Ziriza, vecino del lugar de Guembe, estaba en una hera de hacer sal que se supone suya […] y los cuatro estaban echando yeso para su suelo de dicha era del que estaba amontonado en la misma hera y acarreado de la yesería contenciosa y de que dimana esta inibición de rotura […]».

Este tipo de disputas eran bastante frecuentes, además siendo este negocio de gran valor estratégico y ampliamente ambicionado, como vemos en este contrato de 1620, para arreglar una era deteriorada por las riadas[24]:

«En el lugar de Salinas de Oro, noviembre del año 1620, constituidos en persona ante los testigos abajo nombrados el Señor Fray Pedro de Arbiçu, religioso del monasterio del Santo Crucif jo de la Puente, y don Joan de Moriones, mayordomo del dicho monasterio, de la una parte y de la otra Martín de Rieçu vecino del lugar de Salinas de Oro, los cuales dijeron que el dicho monesterio tiene una hera salinera en el término y salinería del dicho lugar de Salinas y que ella está derruida y mal tratada así de las avenidas del río como por falta de echar suelo y no aber echo los remedios necesarios de suerte que no se puede azer sal y porque el dicho monesterio no tenga daño y repare la dicha hera asentaron los convenios de siguientes:

Primeramente, que el dicho Martín de Rieçu aya de traer una fusta de aya de veinte codos de largo, le aya de poner de parte de ¿paso? de la dicha era con dos pillares que suban para tener el suelo de la hera y que lo que queda debajo lo aya de cubrir con abarras y otros escombros y de más dello de la parte de arriba le aya de azer una pared de cal y canto de mampostería y de manera que sobrepase a la tierra la pared y las aguas tengan su camino respiradero a la parte de la hera encia el lugar de Salinas y le haya de echar el suelo a la dicha hera con hieso y todo esto lo aya de hazer de aquí al día de San Pedro primero viniente […]».

Como en todo negocio, el Ayuntamiento también sacaba algún benef cio, cobrando cierta tasa por el yeso empleado en la salinería:[25]

«1762 […] Salinas de Oro […] cobrar a los que sacaron **yeso** para las heras salineras […]».

Y para acabar, otro ejemplo de contrato sobre el binomio salinería/yeso:

«Salinas de Oro, 2/1/1789:[26] […] con la obligación de pagar […] en cuanto produzcan sal cultivándolas con la aplicación debida, aia de partirse por mitad cuanta sal fructif casen bajo la condición de que si alguna de dichas eras necesitase dársele suelo, el **yeso** que necesite aia de rancar y carrear de su cuenta el dicho Diego, a las eras, u de la de dichos arrendadores el echarlo, igualarlo y componerlo hasta que se den corrientes por cuio trabajo les ha de satisfacer y pagar ocho reales por cada era […]».

A partir de 1800, al menos en el Archivo General de Navarra, no se han encontrado más referencias sobre yesos o yesales.

Notas

1. KISUSKILLE AN albañil. De *kisu*, el sufijo vasco *-sko* y *egille* ('agente, creador, trabajador'). Manuel Agud y Antonio Tovar, *Materiales para un diccionario etimológico de la lengua vasca*, XVIII.
2. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1720/J. Córdoba.
3. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1770/M.J. Pérez.
4. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1640/S. Córdoba.
5. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1680/J. Córdoba.
6. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1779/M.J. Pérez.
7. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1792/M. J. Pérez.
8. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1776/M.J. Pérez.
9. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1680/J. Córdoba.
10. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1764/ M. J. Pérez.
11. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro
12. AGN, Sección de Procesos: Sig/137706.
13. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1782/M.J. Pérez.
14. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1778/M.J. Pérez.
15. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1680/J. Córdoba.
16. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1539/J. Irujo.
17. AGN, Sección de Procesos. Sig. 4978.
18. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1692/J. Córdoba.
19. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1780/M.J. Pérez.
20. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1776/M.J. Pérez.
21. AGN, Sección de Procesos. Sig./77999.
22. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1775/M.J. Pérez.
23. AGN, Sección de Procesos. Sig. 4978.
24. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1620/Sancho Urquizu.
25. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1762/Urreta.
26. AGN, Sección de protocolos notariales de Salinas de Oro/1789/M. J. Pérez.

Erronkaribarko eta Zaraitzuko pertsona-izenak: elizak, baselizak eta monasterioak

Josune Aznarez Alkat

Sarrera

Aldizkari honen bigarren zenbakian, erronkarierazko eta zaraitzuerazko pertsona-izenen proposamen bat plazaratu zen. Oraingo honetan, eta bi ibar horiekin jarraituz, bertako eliza, baseliza eta monasterioekin lotutako euskarazko izenak proposatuko ditut.

Elizak izugarrizko garrantzia izan du gure herrietan. Horren inguruan, eta hark ezarrita, erromeriak, jaiak eta herriko bizimodua antolatu izan dira urteetan zehar, erakunde horrek herrietako bizimodua arautzen baitzuen. Gaur egun ez du hainbesteko indarrik, baina Elizarekin edo santuekin lotutako hainbat erritu eta ospakizun egiten jarraitzen dugu. Hori dela eta, eta edonorrek, nahi izanez gero, erabil ditzan, beste proposamen hau dakart.

Egia da Elizak ez duela beti zintzoki jokatu; adibidez, bi ibar hauetako eta beste leku batzuetako eraikin asko bere izenean jarri ditu azken urteotan (hau da, herriarenak zirenak bere egin ditu). Hala ere, eta lehen esan dudan bezala, herriaren bizimoduan garrantzitsuak izan dira bai Eliza, bai bere santuak, eta, horregatik, haren izenek lotura handia dute herriekin eta herrietako bizitzarekin, baita bi ibar hauetan ere. Gainera, asko dira izen horiek, gaztelaniaz, dituzten bizilagunak eta, zergatik ez erabili horien euskarazko baliokideak?

Hasi aurretik, ohar batzuk eman nahiko nituzke:

- Pertsona-izenei buruzko lehenengo artikuluan gai honekin lotutako izen batzuk agertu ziren; *Arrako, Idoia, Zuberoa, Argiloa* eta *Muskilda*, hain zuzen ere. Hemen berriz aurkituko ditugu, gai honi ere baitagozkie.

- Herriak errepidearen norabidea jarraituz ordenatu ditut, hegoaldetik iparraldera.
- Eliza, baseliza edo monasterio bakoitzaren ondoan azalpen labur edo xehetasunen bat eta bere euskarazko baliokidea (kasu gehienetan, bat baino gehiago) ezarri ditut.
- Izen batzuk bi ibarretan edo herri batean baino gehiagotan agertzen dira, errepikatuta, tenpluen izendapen bera dela eta.
- Denak Euskaltzaindiaren izendegian jasota daude eta, beraz, onartuta.
- Izenen artean, emakumezkoenak, gizonezkoenak eta izen epizenoak (sexu-markarik ez dutenak) ikusiko ditugu.

Besterik gabe, bigarren proposamen hau interesekoa, atsegina eta baliagarria izatea espero dut.

Eskerrik anitx!

Erronkaribar

Burgi

Eliza:

San Pedro: XVI. mendean eraikia, gazteluaren harriekin. Herriaren goiko aldean dago eta gotikoa da. BETIRI, KEPA, PELLO, PERU, PETIRI, PIARRES, PETRI (gizonezkoak).

Baselizak:[1]

San Blas: XVIII. mendearen amaieran dokumentatua. BLAS, BALADI, BLADI (gizonezkoak).

Santa Lucía: Gaur egun desagertua, baina leku-izen gisa dirau. LUKE, LUTXI, LUZIA (emakumezkoak).

San Pedro.

Virgen del Castillo.

Virgen del Castillo: Herriaren goiko aldean dago, Burgiko gaztelua zegoen tokitik gertu. GAZTELU eta, erronkarieraz, *GAZTULU*[2] (emakumezkoak).

Virgen del Camino: Herritik kanpo, Ezka ibaiaren gainean eta Erronkarirako bidean. BIDANE (emakumezkoak).

Virgen del Camino.

Virgen de la Peña: Ez da Burgikoa, baizik eta Salvatierra de Escakoa (Zaragoza), baina Burgitik hara oinez igo daiteke. Gainera, hori egiteko ohitura handia dago. HARKAITZ (gizonezkoak); ATX eta ATXA (epizenoak); HAITZA eta HARKAITZA (emakumezkoak).

Virgen de la Peña.

Monasterioa:

San Salvador de Burdaspal / Urdaspal: IX. mendean eraikia. Burgitik 3 kilometrora zegoen, Ezka ibaiaren eskuinaldean eta Erronkarirako bidean. 5 herri zituen: Burgi, Segarra, Uli, Urge eta Kortes. Burgi izan ezik, gainerakoak desagertu ziren. SALBATORE, GAIZKA (gizonezkoak).

Bidankoze

Eliza:

San Pedro: XIII. mendekoa eta XVI. mendean berriztatua. Herriaren goienean dago. Hilerria ondoan mantentzen du. BETIRI, KEPA, PELLO, PERU, PETIRI, PIARRES, PETRI (gizonezkoak).

Baselizak:

San Miguel: XVII-XVIII. mendekoa. Herriaren alde batean dago, Igarirako errepidean. Erromeria irailaren 29an egiten zen. MIKELE, MITXEL, MIKEL (gizonezkoak).

San Pedro.

San Miguel.

San Juan Bautista: Herritik 2 km-ra, hego-ekialderantz. Gaur egun desagertua, baina XX. mende hasieran herritarrak erromerian joaten ziren oraindik, ekainaren 24an.
- Juan: GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).
- Bautista: BATISTA, UGUTZ (gizonezkoak).

San Sebastián edo la Asunción: XII. mendekoa. Pinudi batean dago. Urtarrilaren 20an egiten zuten bertarako erromeria.
- Sebastián: SEBASTIAN, XEBAS, XEBASTIAN, XEBAXTIAN, SAUSTIN, SEBASTIA (gizonezkoak).
- Asunción: JASONE (emakumezkoak).

Garde

Eliza:

Santiago: XVI. mendekoa eta gotiko-errenazentista da. Herriaren goiko aldean dago. JAGOBA, JAKES, JAKOBE, JAKUE (gizonezkoak).

Santiago.

Baselizak[3]:

San Cristóbal: XIX. mendean dokumentatua. KOSTOBARE, KOSTOBARO, KRISTOBAL, KRISTOBARE (gizonezkoak).

San Juan: XIX. mendean dokumentatua. GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).

Santa Lucía: XIX. mendean dokumentatua. LUKE, LUTXI, LUZIA (emakumezkoak).

Virgen de Zuberoa: XIII. mendean eraikia eta XVII. mendean berregina. Herritik kanpo dago, Kalbeira mendiaren magalean. XVI. mendearen bigarren erdian ermita honek ermitazaina izateko baimena zuen, Nafarroako beste 60k bezala. XX. mendera arte «deabruaren menpe» zeuden emakumeak, *autxak*, ekartzen zituzten baseliza honetara, Ama Birjinak senda zitzan. Hiru erromeria egiten dira: Berpizkundeko pazko biharamunean, irailaren 8an eta urriaren 15ean. ZUBEROA, XUBERO (emakumezkoak).

Erronkari

Eliza:

San Esteban: Herriaren goiko aldean. Gotiko-errenazentista estilokoa da eta XVI. mendekoa. ESTEBAN, EXTEBAN, ESTEBE, ESTEBEN, ESTEPAN, EZTEBE (gizonezkoak).

Baselizak:

Nuestra Señora del Castillo: XVI. mendekoa. Izen bereko auzoan dago. Aurreko orubean herria eta ibarra defendatzeko Erdi Aroko gaztelu bat egon zen. GAZTELU eta, erronkarieraz *GAZTULU*[4] (emakumezkoak).

San Esteban.

San Sebastián: Desagertutako Nabarzato herriko eliza, erromanikoa. Erromeriak: urtarrilaren 20an eta maiatzaren 1ean. SEBASTIAN, XEBAS, XEBASTIAN, XEBAXTIAN, SAUSTIN, SEBASTIA (gizonezkoak).

San Juan: 2006. urtean berreraikia. GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).

San Martín: Zerrategia eta gaztandegia dauden tokian zegoen. XVII. mendean ermitazaina zuen. MARTIN, MARTIÑ, MARTIE, MARTI, MARTIKO, MATXIN (gizonezkoak).

Monasterioa:

San Martín: X. mendean dokumentatua, gaur egun desagertua. MARTIN, MARTIÑ, MARTIE, MARTI, MARTIKO, MATXIN (gizonezkoak).

Urzainki

Eliza:

San Martín: XIII. mendekoa. Gotikoa da eta herriaren beheko aldean dago. MARTIN, MARTIÑ, MARTIE, MARTI, MARTIKO, MATXIN (gizonezkoak).

San Esteban.

Baselizak:

San Andrés: Herriaren goiko aldean zegoen. ANDRES, ANDREX, ANDER, ANDORE (gizonezkoak).

San Miguel: 1860. urtean oraindik elizkizunak izaten zituen. Izen bereko mendian zegoen. MIKELE, MITXEL, MIKEL (gizonezkoak).

Santa Bárbara: Izen bereko mendian zegoen. BARBARA (emakumezkoak).

Nuestra Señora del Castillo.

San Salvador: XIII. mendekoa. Herria eta ibaiaren mendebaldean. Gorde den baseliza bakarra. Jaia: maiatzean. SALBATORE, GAIZKA (gizonezkoak).

San Salvador.

Izaba

Eliza:

San Cipriano: XIV. mendean dokumentatua. ZIPIRO, ZIPRIANO, KRIPAN (gizonezkoak).

Baselizak[5]**:**

Nuestra señora del Camino: Uztarrozerako errepidearen ezkerraldean zegoen. BIDANE (emakumezkoak).

San Marcos: Hotelaren inguruan zegoen. MARKO (gizonezkoak).

Arrako: Herritik kanpo dago, Belaguan. Ama Birjina honek landak eta uztak babesten omen ditu. Jaia uztailaren 26an da. ARRAKO (emakumezkoak).

Belén: Belabarzerako bidean dago. ATERBE, OSTATXU, BELEM (emakumezkoak).

San Cipriano.

Idoia.

Idoia: Erdi Arokoa. Herriaren aldamenean dago, kilometro batera. Antzina buruko minak kentzera joaten zen jendea bertara. Santuaren eguna ekainaren lehenengo astelehenean da; Idoia izena dutenen eguna, aldiz, uztailaren lehenengo igandean. IDOIA (emakumezkoak).

San Julián y Santa Basilisa: Gaur egun desagertua. Izabako mendixkan zegoen.

- Julián: JULIAN, JULEN, JULIANO (gizonezkoak)
- Basilisa: BASILE (emakumezkoak)

Uztarroze

Santa Engracia.

Eliza:

Santa Engracia: XVI. mendekoa. INGARTZE, ENGRAZIA, GARAZI, GARAXI, GAXI (emakumezkoak).

Baselizak:[6]

San Cristóbal: Herriaren iparraldean dagoen mendi baten gailurrean eraiki zen. 1755ean desagertu zen. KOSTOBARE, KOSTOBARO, KRISTOBAL, KRISTOBARE (gizonezkoak).

San Juan: Mendi batean zegoen. 1899.ean desagertu zen. GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).

San Nicasio: Zubiaren alde batean. NIKASIO (gizonezkoak).

Nuestra Señora del Patrocinio: Herriaren aurrean eta hilerriaren ondoan. XVIII. mendekoa eta rokoko estilokoa. Gorde den baseliza bakarra da. ZAIÑE, ZAÑE, BABESNE (emakumezkoak); ZAIN (gizonezkoak).

Nuestra Señora del Patrocinio.

Zaraitzu

Nuestra Señora de la Asunción.

Uskartze

Eliza:

Nuestra Señora de la Asunción: XIII. mendekoa, gotikoa. JASONE (emakumezkoak).

Baselizak[7]:

Santa Marina: XVIII. mendearen bukaeran dokumentatua. MARINA, ITSASNE, ITXASNE, MAÑE, MARIÑE (emakumezkoak).

San Lorenzo: XVIII. mendearen bukaeran dokumentatua. LAURENTZI, LORENTZO, LAURENDI (gizonezkoak).

Izize

Eliza:

San Cosme y San Damián: XIII. mendekoa, gotikoa.

- Cosme: KOSME (gizonezkoak).
- Damián: DAMIAN, DAMEN (gizonezkoak).

San Cosme eta San Damián.

Baselizak:[8]

San Gervasio y Protasio: XVIII. mendearen bukaeran dokumentatua.

- Gervasio: GERVASIO, GERBASI (gizonezkoak).
- Protasio: PROTASIO (gizonezkoak).

San Servando: Hilerria. Izen hau ez da Euskaltzaindiaren izendegian agertzen.

San Pelayo: Gaur egun desagertua. PELAIO (gizonezkoak).

Santos Juan y Pablo: Baratzeetarako bidean zegoen. XVIII. mendearen bukaeran dokumentatua.

- Juan: GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).
- Pablo: PAUL, PAULO (gizonezkoak).

Galoze[9]

Eliza:

San Juan Bautista: XIII. mendekoa. Hilerria ondoan mantentzen du.

- Juan: GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).
- Bautista: BATISTA, UGUTZ (gizonezkoak).

San Juan Bautista.

Baseliza:

San Gregorio: XVIII. mendearen amaieran dokumentatua. Leku-izena gorde da. GREGORIO, GERGORI (gizonezkoak).

Itzalle

Eliza:

San Vicente Mártir: XIII. mendekoa eta gotikoa. BINGEN, BIXINTXO, BIZEN, BIZENTE (gizonezkoak).

San Vicente Mártir.

Baselizak:

Nuestra Señora de Arburúa: Mendi tontor batean dago. Antzina jendea larruaren eritasunak sendatzera joaten zen. Santuaren egunak: ekaineko lehen igandea eta irailaren 8a. ARBURUA (emakumezkoak).

San Miguel: Hilerriari atxikia. MIKELE, MITXEL, MIKEL (gizonezkoak).

San Miguel.

Gorza[10]

Eliza:

San Esteban: XII.-XIII. mendeetakoa. ESTEBAN, EXTEBAN, ESTEBE, ESTEBEN, ESTEPAN, EZTEBE (gizonezkoak).

Baseliza:

San Miguel: Herriaren ipar-ekialdean zegoen, Ekia mendiaren behealdean eta latsatik hurbil. MIKELE, MITXEL, MIKEL (gizonezkoak).

San Esteban.

Igari

Eliza:

San Vicente Mártir: XIII. mendekoa, erromanikoa. Hilerria ondoan mantentzen du. BINGEN, BIXINTXO, BIZEN, BIZENTE (gizonezkoak).

San Vicente Mártir.

Baseliza:

San Pedro: Gaur egun utzia. BETIRI, KEPA, PELLO, PERU, PETIRI, PIARRES, PETRI (gizonezkoak).

Monasterioa:

San Vicente: IX. mendean dokumentatua. Ez da aztarnarik gelditzen. BINGEN, BIXINTXO, BIZEN, BIZENTE (gizonezkoak).

Erripalda

Eliza:

Nuestra Señora de la Ascensión: XIII. mendekoa. Itxita dago. IGOA, IGOKUNDE, IGONE (emakumezkoak).

Sartze[11]

Eliza:

San Martín Obispo: XIII. mendekoa. MARTIN, MARTIÑ, MARTIE, MARTI, MARTIKO, MATXIN (gizonezkoak).

Baselizak:

Santa Águeda: Desagertua. Leku-izen gisa gorde da. AGATE, AGATA (emakumezkoak).

Nuestra Señora de Arguiloáin: Larraizen. Bertako iturriko ura begiak garbitzeko erabiltzen da, ikusmena gordetzeko ona dela uste baita. Jaiak: uztailaren 2an (Sartze eta Ibiltzieta) eta ekainaren 18an (Igari). ARGILOA (emakumezkoak).

Santo Tomás: Herriaren goiko aldean zegoen. TOMAS (gizonezkoak).

Ibiltzieta

Eliza:

Santa María // La Natividad: 1960. urtean eraikia.

- María: MARIA, MADDI, MIREN (emakumezkoak).
- Natividad: JAIONE, NATIBITATE (emakumezkoak).

Baselizak:

Santa Águeda: Herriaren mendebaldean zegoen. AGATE, AGATA (emakumezkoak).

Santa Lucía: Hilerriaren ondoan. Erromeria: irailaren 13an. LUKE, LUTXI, LUZIA (emakumezkoak).

Espartza

Eliza:

San Andrés Apóstol: XIII. mendekoa da eta portada gotikoa du. ANDRES, ANDREX, ANDER, ANDORE (gizonezkoak).

Baselizak:

San Tirso: XII. mendekoa. Herritik hurbil dago, mendiaren magalean eta hilerriaren ondoan. TIRTSO (gizonezkoak).

Santa Engracia: Gaur egun desagertua. Beiegu inguruan zegoen. INGARTZE, ENGRAZIA, GARAZI, GARAXI, GAXI (emakumezkoak).

San Cristóbal: Gaur egun desagertua. Leku-izena gorde da. KOSTOBARE, KOSTOBARO, KRISTOBAL, KRISTOBARE (gizonezkoak).

Orontze

Eliza:

Santos Cosme y Damián: XIII. mendekoa.

- Cosme: KOSME (gizonezkoak).
- Damián: DAMIAN, DAMEN (gizonezkoak).

Baselizak:

San Pedro: Herriaren iparraldean, hilerriaren ondoan. BETIRI, KEPA, PELLO, PERU, PETIRI, PIARRES, PETRI (gizonezkoak).

Santa Cruz: Herritik hiru kilometrora, ekialderantz, muino batean. GURUTZE, GURUZNE (emakumezkoak).

Santos Cosme y Damián (argazkia: Idoia Andueza Anaut).

Jaurrieta[12]

Eliza:

San Salvador: XVI. mendeko eliza 1880. urtean erre zen, sute baten ondorioz. Gaur egungoa 1925etik aurrera eraiki zuten. SALBATORE, GAIZKA (gizonezkoak).

Baselizak:

Nuestra Señora de La Blanca: Herriaren mendebaldeko muino batean dago. ZURIÑE, ZURIA (emakumezkoak).

San Pedro: Herrian bertan. BETIRI, KEPA, PELLO, PERU, PETIRI, PIARRES, PETRI (gizonezkoak).

Santa Águeda: Herritik bi kilometrora dago, Menditxusian. AGATE, AGATA (emakumezkoak).

Monasterioa:

San Andrés: IX. mendean dokumentatua. ANDRES, ANDREX, ANDER, ANDORE (gizonezkoak).

Ezkaroze

Eliza:

San Román: XVI. mendekoa. ERROMAN (gizonezkoak).

San Román (argazkia: Alfredo Hualde).

Baselizak[13]**:**

Santa María Magdalena: Ibaiaren ezkerraldean, Otsagabiarako errepidearen hasieran.

- María: MARIA, MADDI, MIREN (emakumezkoak).
- Magdalena: MAGDALENA, MADALEN, MADDALEN, MAIALEN, MATXALEN (emakumezkoak).

Santa Lucía: 1796an dokumentatua. Gaur egun ez dago aztarnarik. LUKE, LUTXI, LUZIA (emakumezkoak).

Santa María Magdalena (argazkia: Alfredo Hualde).

Monasterioa:

Santa María: XII. mendean dokumentatua. MARIA, MADDI, MIREN (emakumezkoak).

Otsagabia

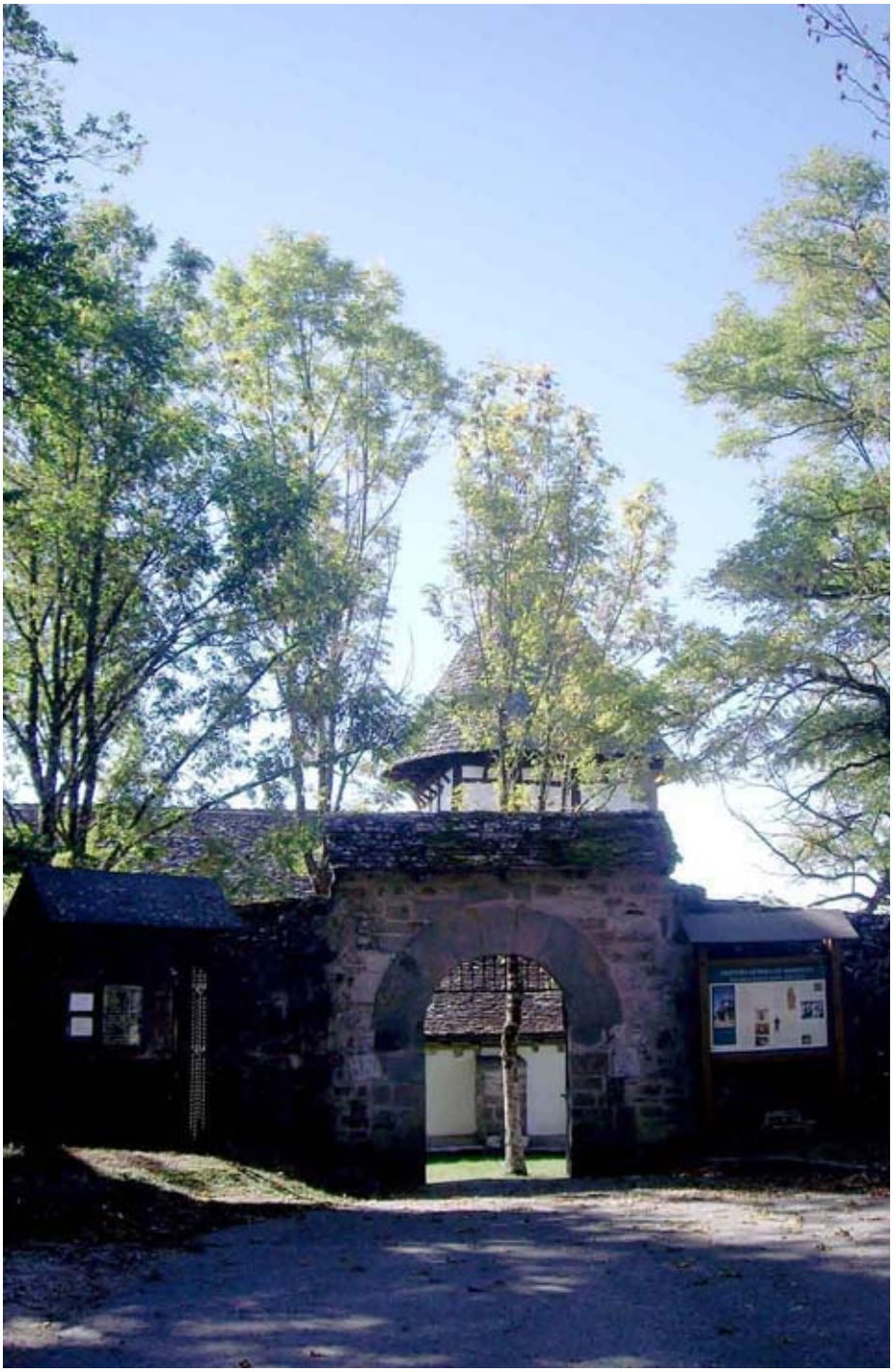
Eliza:

San Juan Evangelista: XVI. mendekoa, herriaren goiko aldean dago. GANIZ, JOANGO, JOANIKOTE, JON, JOANES, JAN, JOAN (gizonezkoak).

Baselizak:[14]

Nuestra Señora de Muskilda: Santutegi erromanikoa da eta monumentu izendatua dago. Jaia: irailaren 7an eta 8an. MUSKILDA (emakumezkoak).

Nuestra Señora de las Nieves: 1954. urtean eraikia, Irati mendian. Erromeria: abuztuko lehenengo igandean. EDURNE, EDURTZA, EDURTZETA (emakumezkoak).



Nuestra Señora de Muskilda.

San Juan Evangelista (argazkia: Mikel Compains Silva).

San Martín: Herriaren hegoaldean zegoen. MARTIN, MARTIÑ, MARTIE, MARTI, MARTIKO, MATXIN (gizonezkoak).
Santa Cruz: Muskildako santutegirako bidean zegoen. GURUTZE, GURUZNE (emakumezkoak).

Itzaltzu

Eliza:
San Salvador: XVI. mendekoa. SALBATORE, GAIZKA (gizonezkoak).

Baseliza:
San José: XI. mendean dokumentatutako antzinako monasterio baten ondorengoa omen da. Herria, *Yçiçyloa* (Izizuloa), monasterio horren inguruan jaio zen. JOSEBA, JOSEF, JOSEPE (gizonezkoak).

San Salvador (argazkia: Xabier Eskisabel).

OHARRAK

1. *Erronkari Ibarra: izena eta izana* liburuan (Hainbat egile, 2007) beste baseliza bat aipatzen da, desagertua: San Salvador. Hala ere, ez dut hari buruzko erreferentziarik beste inon aurkitu.

2. Aldaera hau ez dago Euskaltzaindiaren izendegian onartua.

3. Ermita de Caparroña: XVII. mendean dokumentatua, baina ez dago argi Garde ala Erronkarikoa zen (Pérez Ollo, 1983). Dena den, izen hori ez da Euskaltzaindiaren izendegian agertzen.

4. Aldaera hau ez dago Euskaltzaindiaren izendegian onartua.

5. López Sellesek (1975) beste bi baseliza aipatzen ditu: San Joaquín eta Santísima Trinidad.

6. López Sellesek (1975) beste baseliza bat aipatzen du: San Bartolomé.

7. López Sellesek (1975) beste bi baseliza aipatzen ditu: Santa Fe eta Santa Cruz.

8. López Sellesek (1975) beste baseliza bat aipatzen du: Santa Agata.

9. Galoze udalerria Uskartze, Izize, Galoze eta Itzalle herriek osatzen dute.

10. Gorza udalerria Igari eta Gorza herriek eta Erripalda etxaldeak osatzen dute.

11. Sartze udalerria Ibiltzieta eta Sartze herriek osatzen dute.

12. Euskaltzaindiak onartutako izena, Nafarroako udal izendegian (155. araua).

13. López Sellesek (1975) beste baseliza bat aipatzen du: San Lorenzo.

14. López Sellesek (1975) beste bi baseliza aipatzen ditu: San Esteban eta San Fermin Irati.

Bibliografia

Arana Goiri, S. & Eleizalde Brenosa, L. (1910): *Deun-ixendegi euzkotarra.* Bilbo: Euzko Alderdi Jeltzalea.

Eguzkitza Bilbao, Andolin & Kintana Urtiaga, Xabier (1994): Ponte -izenak. Euskera, XXXIX, 3, 1377-1385. orr.

Enciclopedia de Navarra: http://www.enciclopedianavarra.com

Euskaltzaindia *(*EODA*): www.euskaltzaindia.eus*

–https://www.euskaltzaindia.eus/hizkuntza-baliabideak/baliabide -orokorrak/arauak

Fundación Lebrel Blanco: http://www.lebrelblanco.com/anexos/atlas-titulo.htm

Hainbat egile (1993): *Harluxet Hiztegi Entziklopedikoa*. Usurbil: Elhuyar Kultur Elkartea.

Hainbat egile (1993): *Nafarroako Toponimia eta Mapagintza XIV. Erronkari Ibarra. / Toponimia y cartografía de Navarra XIV. Valle de Roncal.* Iruñea: Nafarroako Gobernua, Lehendakaritza Departamentua.

Hainbat egile (1995): *Nafarroako Toponimia eta Mapagintza XXX. Salazar. / Toponimia y cartografía de Navarra XXX. Salazar.* Iruñea: Nafarroako Gobernua, Lehendakaritza Departamentua.

Hainbat egile (2003): *Hiztegi Entziklopedikoa*. Donostia: Elkar.

Hainbat egile (2007): *Erronkari Ibarra: izena eta izana*. Iruñea: Nafarroako Gobernua, Hezkuntza Departamentua, Euskararen Nafar Institutua.

López Sellés, T. (1975): Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra; adiciones e índices, VII, CEEN, 21, 457.-492. orr.

Pérez Ollo, F. (1983): *Ermitas de Navarra*. Caja de Ahorros de Navarra.

Satrustegi, J. M. & Gorrotxategi Nieto, M. & Salaberri Zaratiegi, P. (2001): *Euskal izendegia. Ponte izendegia / Diccionario de nombres de pila / Dictionnaire des prenoms*. Bilbo: Euskaltzaindia, Eusko Jaurlaritza.

Satrustegi, J. M. (1983): *Euskal Izendegia. Nomenclátor onomástico vasco 3*. Bilbo: Euskaltzaindia.

https://www.valledesalazar.com/eu/herriak/

Los vientos: denominaciones y creencias populares

Etnolan

A lo largo de la historia el hombre y el viento han mantenido una obligada convivencia, siendo el hombre quien tuvo que aprender a adaptarse a este elemento atmosférico.

En estas líneas, junto a las denominaciones más extendidas de los vientos, aportaremos diferentes versiones locales que, además de enriquecer el inventario, tienen el aliño interpretativo de lo popular, de aquella gente avezada en el conocimiento de su entorno.

También, sin ánimo de ser exhaustivos, trataremos sobre su influencia en el trabajo y en la vida, así como de los aprovechamientos de este recurso que resultaba algo impredecible. Anotaremos lo recogido acerca de su influencia en el clima, sus características, curiosidades… y también sazonaremos ese inventario con un generoso espigueo en diverso material etnográf co ya publicado.

Finalmente, apuntamos que la presencia de datos aparentemente antagónicos es cosa habitual en la etnografía, ya que algunas referencias derivan en localismos difíciles de entender en este mundo globalizado, además de las diferencias producidas por la desigual geografía. En cualquier caso, las décadas transcurridas desde la vigencia de algunos usos o prácticas reseñadas han podido motivar algún «despiste» por parte de nuestros y nuestras informantes, ya que el aprovechamiento del viento casi es exclusividad de los aerogeneradores y el espacio ocupado por aquellos conocimientos básicos de predicción hace tiempo que fue cedido a los diversos medios de información y a sus pronósticos, cada vez más certeros.

Reconstrucción de un antiguo molino de viento en la sierra de la Guerinda. ☞

Nombres de los vientos

Lejos de la uniformidad, en Navarra conviven denominaciones que tienen una distribución comarcal junto a nombres más generales. También constatamos algunos localismos que no parecen antiguos. Sin más análisis, tenemos que en Mañeru hablan de *artajonés* cuando el viento procede de esa dirección y pronostica un buen día de pasa de palomas. De dirección contraria, ya que viene de la zona septentrional, llega el *andiano* o *aire de Andía,* a Artajona. En la misma localidad recogió Jimeno Jurío otro localismo, nombrando *aire de Barásoain* al que les llega del este. En Caparroso, cuando el aire procede de la Bardena Negra es conocido como *de la Negra.*

En Guesálaz, algunos hablan de *aire de Puente* cuando *anda* ese viento palomero y añaden: *«Aire de Puente se lleva los puentes»*, augurando que trae agua; en cambio, en Lezaun, el *aire de Puente* es el *solano* o del este. También son vientos de carácter local el *moncaino*, llamado así en Ablitas, ya que llega del suroeste, de la zona del Moncayo, y el *izabar* de Vidángoz que, como su nombre indica, les llega de la zona de Isaba, del nordeste, y por lo tanto es viento frío y seco.

1. Vientos del norte

En castellano, este viento es ampliamente conocido como *cierzo* y también *norte.* Este viento *cierzo* va cogiendo fuerza conforme desciende hacia la Ribera y secándose debido al efecto Foehn. De antiguo llamó la atención de los conquistadores romanos por su virulencia, siendo mencionado en el siglo II a.e. por Catón, que lo sufrió en el valle del Ebro y lo describió citando su denominación indígena, *cercius.*

Cuando sopla fuerte es común decir *ciercera,* con suf jo común a numerosos vientos, y cuando es muy frío, en la Valdorba, lo conocen como *cierzo royo* y cuentan que va precedido de unas nubes rojizas, aunque el nombre va, claramente, por otro lado. Iribarren también anota el gélido *cierzo royo,* como usado por los salacencos, y nosotros constatamos su empleo en el vecino valle de Roncal. Ese arcaico valor negativo del color rojo también ha quedado fosilizado en Intza, donde al norte helador lo conocen como *aize gorri* e igualmente quedó

El cierzo da nombre a una de las calles de Aibar.

f jado en Labiano, ya que cuando *anda* este aire noreste de origen continental, frío y seco, le dicen *cierzo rojo.*

En la Valdorba, Vidángoz y Val de Aibar llaman *viento negro* al que, tras una nevada, soplaba cálido y con fuerza, propiciando el deshielo. Aunque llega precedido por negros nubarrones y esa interpretación del nombre es la habitual, es un viento asociado al deshielo y creemos que el nombre parece generado por devolverle a la tierra su verdadera piel. Por eso se dice que *está blanco* cuando ha nevado y que *está negro,* tras el deshielo. De hecho, es habitual que se aproxime la nieve cuando las nubes se tornan más blancuzcas; es entonces cuando se dice la extendida expresión: *Cielo panza (de) burra, nieve segura*. También, en Olite, llaman *viento negro* al que sopla del Moncayo, para el que suponemos otro valor.

De Baztan, Iribarren recogió el nombre *ziaraize* para el viento del norte y el baztandarra Uriarte añade *iperra* para el mismo territorio, igual denominación que en el valle de Erro o Leitza. Este último autor también recoge que este viento norteño puede mudar su nombre en primavera y ser rebautizado en Baztan como *garizumaizea* ('viento de Cuaresma').

Cuando sopla fuerte y es desagradable, este molesto aire norte invernal recibe el despectivo nombre de *matacabras.* Así lo nombran en la Valdorba y así se dice en la Tierra Estella norteña, en ambos casos al de dirección noroeste. Con esta misma orientación noroeste lo recogió Iribarren para la zona de Yerri y la Berrueza, donde llega acompañado de *filuchas* de nieve o, directamente, con borrascas de aguanieve. Junto a esta extendida denominación, recogemos que la palabra *matacabras* se especializa en designar al viento muy molesto, por lo que también hemos recogido en Lezaun y Yerri su aplicación al viento del noreste, viento *pelado* de carácter continental, seco y helador, al igual que en Vidángoz donde usan la variante *pelacabras* y lo consideran sumamente perjudicial cuando sopla en primavera, por el atraso que supone para monte, sembrados y huertas. En Arre se recoge la forma *matacabras* para las dos variantes mencionadas ya que, de forma pragmática, así denominan al *cierzo* de «mala índole».

El folklorista José María Iribarren, por su parte, también escribió que este viento de dirección norte es ampliamente nombrado en la Cuenca de Pamplona como *ziarraiz*, y anota *mendabal* para la cendea de Iza, aunque este último nombre parece corresponder con el vasco *mendebala* (oeste), independientemente de la dirección atribuida. Es esto muy probable, ya que Iribarren también recoge en Guirguillano que en esta localidad nombran *vendaval* al viento que sopla del noroeste, lo que nos hace pensar en una aproximación paronímica para ambos casos. Además, el uso corriente y extendido de *vendaval* lo es para cualquier viento desapacible y virulento, independientemente de su dirección, lo que en otras zonas nombran con el despectivo *airaz*.

Otros nombres constatados para el viento norte son: *norte aize* en Ezkurra, *trasmontano* en la Ribera y el elizondarra Mariano Izeta recogió el *frantsaize* como viento fresco que llega al valle desde la parte norte, desde Francia.

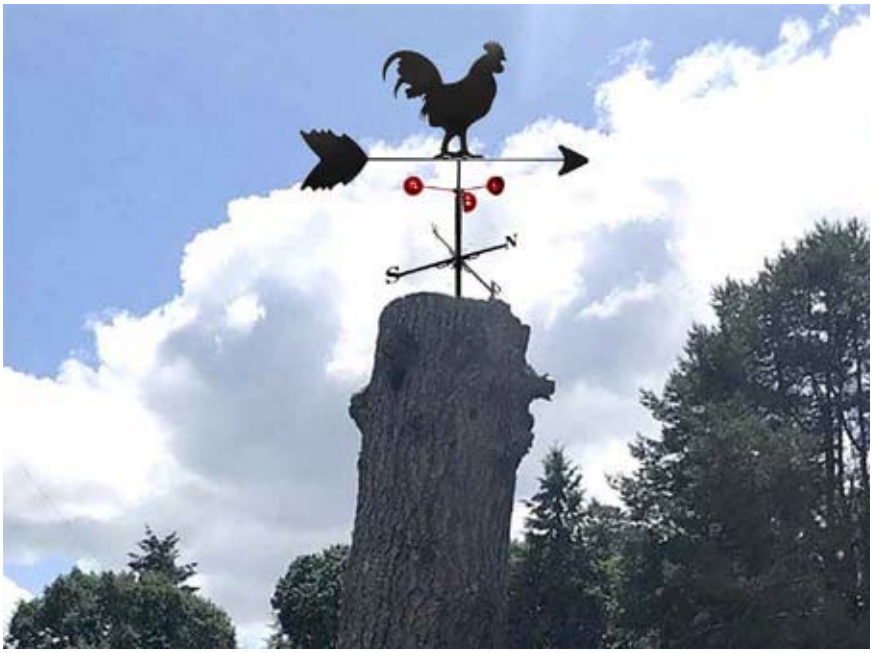
2. Vientos del este

En amplias zonas, este es el menos frecuente de los vientos. Conocido comúnmente como *solano,* es tenido generalmente como viento seco. En euskera tiene el mismo nombre relacionado con el punto de

salida del sol, con sus lógicas variantes. Así pues, *iruzki aizia* recogió Orreaga Ibarra en Mezkiritz y *euzki aizea* es lo que se oye en Ezkurra. Igualmente, en Baztan se le llama *iduzki haizea,* y entra soplando al valle desde la zona de Baztangoiza ('amanecida de Baztan'). Por el contrario, en este mismo valle, en invierno el viento del este toma otro cariz y cruza este territorio enfriándolo todo, entonces pasa a ser nombrado como *hormaizea* ('viento de hielo').

Otro viento que llega a Baztan, completando los ángulos de la rosa de los vientos, es el *hego xuria.* Este es un viento apreciado e ideal para hacer las hierbas, ya que trae poco rocío, deja el cielo totalmente azul, es garante de un día sano y no llega a ser caliente. En este valle tan extenso las direcciones son relativas, por lo que puntualizamos que este aire llega a Arizkun de la zona de Iñarbegi, al sureste.

Aun siendo Favonio el dios romano del viento oeste, en la Ribera tudelana se constata las variantes *favoño, favonio o fagüeño* para el que les llega de la zona del Moncayo.



3. Vientos del sur

Habitualmente caluroso y ampliamente conocido como *bochorno*, se usa su derivado *bochornera* cuando es asf xiante o se presenta a voladas. También es algo común reconocer su distinta cualidad cuando sopla en invierno, época en la que trae lluvias y nieve. En Gardalain, cuando oían el tren que pasaba por Garínoain –veintidós kilómetros en línea recta–, era anuncio certero de nieve. En cambio, el *bochorno* alocado cuando entraba en Sakana se tornaba malicioso y desarticulaba los tejados, llevándose numerosas tejas.

En Baztan es *haize egoa* y en Ezkurra –según lo recogió también Barandiaran– toma el nombre geográf co de su dirección y se conoce como *aragoizea* ('viento de Aragón'). En Saldias lo conocen como *sargoia* o *sargoria* y en Leitza dicen *sargori* y *hegoa.* En Baztan también se conoce al viento sur como *sapa.*

Iribarren recoge *calamucano* para la Ribera y varios derivados de Favonio, deidad ya comentada, pero con otra dirección más meridional. Así utilizan: *favoño, zagoño, fagueño*… y aseguran que no es fuerte ni constante y *anda* a ráfagas, como queriendo hacerse notar. Por eso del presumido y fanfarrón dicen: *Ese es más hueco que un fagüeño.* En Cintruénigo y Fitero, además del derivado de Favonio, lo nombran *buste*.

4. Vientos del oeste

Un nombre bastante extendido es *castellano,* al igual que *mendebala*. En Mezkiritz le llaman *gallego* y en Leitza también dicen *nortea*.

Este viento es tenido como precursor de lluvia y en Baztan aseguran que previamente deja una ventana de un par de días para hacer las hierbas. Aunque en este valle se usa principalmente *mendebala*, también se le puede denominar *ziar haizea* ('viento a través'), *itsas haizea* ('viento del mar') y *aztal haizea* ('que pega en las pantorrillas'). Por su parte, Orreaga Ibarra también recoge *ziarraize* en Mezkiritz, con el valor de viento del oeste. En Vidángoz, además de *castellano*, es llamado *fagüeño*, nombre que evidencia las históricas relaciones con la Ribera y aseguran que es más seco.

Cuando llega cargado de humedad, antes de descargar, deja sudando la piedra arenisca en las entradas de las casas baztandarras.

Suponemos que este fenómeno será general, y así se constata en el viejo enlosado de areniscas del atrio de san Sebastián de Eulz, donde esa humedad de la piedra es claro aviso del agua que llega.

Un verso del bajonavarro P. Toucoulet describe bellamente el valor de este viento: *«Noiz baita lurra egarri / hartaz bainaiz urrikarri / dei diot mendebalari»* ('Cuando la tierra está reseca y siento lástima de ella, llamo al viento del oeste').

Usos y características de los vientos

En casa (palacio) Naas, de Arizkun, tenían oído que: *«Haize onak dira eta haize oro txarrak dira».* Efectivamente, todos los vientos pueden ser favorables o perniciosos, como todo. Los vientos, y más cosas, con moderación, que por algo es tenida por virtud.

El valor del *cierzo* para *albentar* o *ablentar* la parva, *aizeratu* en Erro, es bien conocido; en Arre af rman que se *enanza* el doble en esa labor con *cierzo* que con *bochorno*. También es sabido que para trillar o majar la parva era mejor el *bochorno*, ya que –con este viento– la mies se trituraba con facilidad. Por el contrario, con el norte la parva cogía *correa*. Igualmente, el norte es benef cioso para *engranar* en el tramo f nal de maduración; ayuda a que las espigas de cereal hagan harina y cojan peso. En Artajona recogió Jimeno Jurío: *Si llueve de cierzo, llueve de cierto.*

El *solano* o viento oriental es seco. Considerado improductivo por la mayoría, en Burlada, Vidángoz, Lezaun o Mirafuentes lo definen con exactitud: *«Solano, malo en invierno y peor en verano»*. En Salinas de Oro aseguran que, en temporada de sal, el *solano* acentúa notablemente la evaporación del agua, siendo el viento que más sal produce. La pena es que habitualmente no se deja ver más allá de diez días. En cambio, para el agricultor, si este viento seco aparece a intervalos no es problemático, pero si lo hace de forma persistente es nocivo y puede agostar los sembrados. Por ello, hay quien le llama *matacabras*, con el constatado valor de este nombre como personificación del viento ruin.

Este mismo viento debe de ser el que añoraban los imaginarios tejeros de los cuentos populares y que dio nombre a la conocida *letanía del tejero*, reflejada en el sabido: *«Sol y aire y agua no»*. Por su parte, los tejeros de Vidángoz eran más exigentes y especificaban: *«Cierzo royo, agua no»*. La primera letanía era la que recitaban aquellos tejeros tunantes, con voz queda, camuflados durante una rogativa en Salinas de Oro, mientras el resto de los vecinos pedían fervorosamente: *«Agua pa mis maices. / Te rogamos áudinos / Agua pa mis trigos. / Te rogamos, áudinos».* Aunque la historieta termina con los tejeros huyendo del pueblo, a nosotros nos queda poca duda de la letanía a la que se acogían los vecinos de Salinas/Jaitz que dependían preferentemente de la sal…

Dichos, refranes y elementos de predicción

Es refrán extendido que, *quien siembra vientos recoge tempestades,* o que *las palabras se las lleva el viento*. También es corriente decir de la persona de actuación irregular que *no sabe por dónde le da el aire,* que la persona descontenta *se ha ido con viento fresco* o que *las palabras se las lleva el viento*. Y muchos más, aunque varios de ellos nos hacen dudar de su antigüedad y origen, ya que, por aquí, para ser antiguo y popular, debería portar la palabra *aire*, como el recurrente: *es más list@ que el aire.*

Más interés presenta la predicción de agua que va ligada a la dirección del viento, de ahí la paremia: *aire zaboño, agua en el moño*, recogida por Iribarren para la zona de la Ribera que, aunque parece de

signif cado claro, Luis María Marín Royo af rma que realmente indica poca agua. También recoge el autor de *Vocabulario navarro* para este aire otra paremia que af rma de forma rotunda: *aire zaboñil, vende la yunta y échate a dormir*, dicho similar a lo que hemos recogido en Vidángoz: *año zagüeñil/fagüeñil, vende las mulas y ponte a servir.*

En cualquier caso, en Tierra Estella el viento oeste es húmedo y la máxima popular no da lugar a equívocos: *castellano, agua en la mano*. No obstante, en localidades como Arre, Vidángoz o Garínoain dicen: *solano, agua en la mano*, aunque en la localidad roncalesa puntualizan que el *solano* únicamente trae agua cuando es frío.

También está extendida la constatación de que el bochorno, cuando es fresco, trae abundante agua, af rmando: *bochorno frío aumenta el río,* que al norte de Tierra Estella tiene el añadido de: *bochorno caliente seca las fuentes.* A este último dicho algunos añaden la coletilla: *o se lleva los puentes*, para así no equivocarse. En Vidángoz, donde no dan puntada sin hilo, se dejan de rimas y af rman: «*Bochorno frío y tabernero viejo, agua segura*», por el contrario, con el bochorno caliente se multiplicaban las bacterias y se hinchaban los quesos, con el consiguiente trastorno para el productor. En la localidad de Olleta aseguraban que, tras el bochorno, el agua aparecía a los dos o tres días y en Burlada lo corroboran diciendo que mientras sopla el viento, no llueve. En Leitza esa consecuencia lluviosa del bochorno lo atestiguaban diciendo *egoaizea putzure*. En cualquier caso, la pugna de vientos siempre es señal clara de lluvia y así en Vidángoz af rman que, *si ha de llover los aires se han de revolver.* En este mismo pueblo aventuran la duración del aire con un rotundo: *aire que almuerza y cena, dura la quincena.*

La amanecida también ayuda a vaticinar el devenir meteorológico para el resto del día y, aunque es creencia extendida, en la Valdorba af rman: *alba rubia o viento o lluvia,* también empleado en el Roncal, donde añaden la variante: *cielo rojiento o lluvia o viento.* Su traducción exacta se da en la zona euskaldun y dice: *goiz gorri, arratseko aize edo euri.* Mientras que, en la Bizkaia, con similar vaticinio f nal, miraban al paraje denominado Lantxurda, y si había nieblas mañaneras era evidencia de que el día derivaría en ventoso o habría tormenta.

Dentro del ámbito de las predicciones, las que tomaban tintes vitales eran las que, basadas en indicios observados durante genera-

ciones, auguraban que movería el norte, propiciando aventar la parva y almacenarla sin humedad. Así, en la Valdorba pronosticaban: *castellano rabudo, cierzo seguro* y en Vidángoz avisaban: *cierzo mañanero, a la tarde trompetero.*

En esta última localidad, los saltos de las ovejas anunciaban la llegada del norte frío y seco. También en Guetadar había un repertorio extenso para adivinar la llegada del *cierzo,* pero el bueno, el de verano, el necesario para aventar. Así, cuando las yeguas acercaban el anca hacia una mata de boj, cuando se observaba el revoloteo de los *brujos* o pelusa de los cardos silvestres, si las vacas se tumbaban en dirección norte en día caluroso, cuando se daba la presencia de golondrinas revoloteando sobre la localidad en día de calor o si encontraban lombrices rebozadas de polvo a lo largo del camino, eran indicadores claros de que llegaba el viento norte.

En cambio, toda la población de la Iruñerria agrícola, con la parva extendida en las eras, levantaba la cara al norte ansiando sentir el tenue frescor del *bagurrin.* Cuentan, que eran los más mayores y experimentados quienes lo identif caban en su casi inapreciable inicio, dando la señal para acelerar las tareas, ya que el ansiado *cierzo* era inminente y auguraba la adecuada separación de grano y paja, con su almacenamiento óptimo. En el mismo ámbito donde nombraban al *bagurrin,* cohabitaba su explicación como: *olor a hayas.*

En Unzué, en la muga sur del *bagurrin*, la alegría llegaba a las eras con una leve brisa mañanera cuya frescura identif caban con *olor a boj* y presagio evidente del viento norte necesario para *alventar*. En el cercano Solchaga, cuando el tañido de las campanas se oía de forma especialmente clara, era vaticinio del ansiado viento.

La nitidez de los sonidos era precursora de diversos giros atmosféricos. En Amátriain, distanciado a ocho kilómetros de las vías del tren, era el sonido de los convoyes el que anunciaba, de forma exacta, la llegada de la nieve. Y es que era cosa sabida que las nevadas que venían de *abajo* eran las más copiosas y también lo sabía el autor de una coplilla, oída en Abárzuza, aunque su interés iba por otro lado, según parece: *Con el aire bochorno / viene la nieve. / Tápate el culo, mi niña, / no se te hiele.*

El bochorno es llamado jocosamente *andrehaizea* ('viento de las mujeres') en Leitza, ya que se comenta que es un viento que las

predispone al amor. De ahí el dicho: *aize egoa, gogoa.* Otro valor del *bochorno* se recoge en Lezaun y su zona, donde se dice que este viento, especialmente si es virulento, desestabiliza a los que tienen problemas mentales, alterándolos. Por el contrario, el que debe espabilar es el *cierzo* y así se dice en Tudela: *Este muete es más espabilau que el cierzo.*

El remolino

Los días de calor observamos con cierta facilidad cómo se forman pequeños remolinos que se desplazan de forma errática, levantando polvo y hojas en su trayecto. A veces, cuando se formaban en las eras, con la parva preparada, o en los prados con la hierba seca, armaban pequeños trastornos, como si el remolino tuviera vida propia y, frente a la quietud del entorno, algún duende burlón lo guiara. Un duende de carácter similar a los que se responsabilizada de los extravíos y pequeños *salchucho*s en las cocinas de las casas.

Por ello, cuando el remolino aparecía en Intza se le llamaba *sorgin aize,* al igual que lo recogido en Mezkiritz. Similar nombre se constata en Eultz y Muneta, donde le llaman *bruja*, a la par que lo usado por la gente de la Valdorba y la Bizkaia. En estos dos valles, además, la aparición de la *bruja* era buena señal, ya que anunciaba el esperado *cierzo* y también indicaba que se podía sacar el ganado de la *mosquera,* donde sesteaba.

En Ezkurra se repetía el mismo argumento para nombrar al remolino, pero aquí este se personalizaba con el apodo de la bruja de las narraciones populares, denominándose *Tontorgorri.* En cambio, en Leitza utilizan la expresión *haize zurrunbiloa,* que tiene cierto parecido fonético con el *rebullicio* de Moriones, aunque el principal parentesco de este último nombre del remolino parece estar en *arrebucha* o *arrebuluch*, es decir, en el nombre utilizado para designar el reparto a voleo de caramelos y monedas en algunas celebraciones.

Varia

Sinónimo de ventisca era el *uxin* de la Bizkaia y Vidángoz. En invierno, en el ignoto valle, el *uxin* metía la nieve entre los resquicios de los tejados de losas al interior de las casas. Al igual que lo recogido en Vidángoz, Iribarren hizo extensivo este valor para todo el Roncal, Salazar y Romanzado, además, citando un texto de una carta de Mendigatxa a Azkue, de 1904: *Usín es cuando un viento recio levanta la nieve empolvorizada pribando el andar a los navegantes (caminantes) por su espesura y frialdad.* El nombre privativo de Leitza para esta ventisca es *ausaroa*.

En verano, el viento del norte cubre de *boira* los altos, creando cuadros de gran belleza estética. Así pues, cuando al atardecer se posaba la niebla en la cúspide de la sierra de Alaitz, los pueblos de su ladera sur le llamaban *montera*, y si desaparecía al oscurecer era señal de que

Encendedor popularmente conocido como «jodevientos».

inmediatamente paraba el *cierzo*. Otros vaticinaban esa parada si la *montera* se arrastraba constantemente en vez de permanecer inmóvil. En Allín se da el mismo fenómeno, sobre el cresterío de Lokiz, y los naturales dicen que *se ha puesto la boina.* Sobre las peñas de Lokiz, estas nieblas de norte raramente aparecen en cota más baja que el Puerto de Aramendía y marcan certeramente el límite del hayedo. En Lezaun se conocen como *nieblas de arriba* y pasan rozando el roquedo de Igesti, sin descender nunca al pueblo. Por el contrario, en Saldias, cuando aparece la *lañoa* de norte sobre el Mendaur, hay que recoger sin descuidarse la ropa tendida y todo aquello que se haya puesto al exterior para secar, ya que, como decía la *amatxi* de Muxarrenea: *zaldizkuk aldu ere!* ('¡viene a caballo!'). Efectivamente, al poco rato el pueblo queda envuelto en la niebla húmeda que llegaba con celeridad.

Finalmente, está claro que la función del viento es soplar, a veces de forma acariciadora, otras, con suma violencia; no mide sus pasos, no vuelve la vista atrás, simplemente sopla, sin esfuerzo, sin obligaciones. Eso es lo suyo, por ello en Baztan dicen: *norat haize? Harat aise* ('¿Hacia dónde el viento? Hacia allá, fácil').

En la periferia del viento

La orientación de edif cios y parajes respecto a los puntos cardinales presenta palabras y topónimos abundantes. Dejando los topónimos urbanos, en el paisaje es frecuente el *Caracierzo* y el *Paco* para denominar a las umbrías o lugares expuestos con un ejemplo claro en los *Montes de Cierzo,* de la Ribera tudelana y en el amescoano *Puerto de Opakoa*. Por el contrario, de orientación favorable son *Carasol, Sol, Solana, Solanera,* con sus equivalentes *Iguzpegi* e *Iparberoki* (abrigo del norte). Todos ellos de amplia distribución.

Observamos que los topónimos antiguos y específ cos del viento contienen la palabra *aize* en euskera y *aire* en castellano. Más modernos se nos antojan los derivados populares que presentan la palabra *viento*, más culta, y propagada con la escolarización masiva, donde aprendieron que: *El viento es el aire en movimiento*. Ya Madoz muestra una clara inclinación por este elemento y así lo recoge, en

su diccionario, con obstinada trivialidad: Mirafuentes, *«le combate el viento N, y se padecen reumas»*. Arre, *«combátenle todos los vientos y disfruta de clima saludable»*. Falces, *«clima templado, aunque desigual por la variación de los vientos».* Mendigorría, *«disfruta de clima sano y generalmente templado, siendo los vientos reinantes N. y E.».* Torrano, *«reinan los vientos N. y S. y se padecen catarros y cólicos»*. Cortes, *«su clima es sano pero muy frío por reinar demasiado el viento N.»*, etc. Así pues, con ese panorama, no nos sorprende el moderno y extendido topónimo *Cuatro Vientos* aludiendo a cruce de caminos.

También es de cultura libresca la consabida composición de los cuatro elementos básicos de la naturaleza, siendo uno de ellos el aire. Igualmente es ampliamente conocida en el entorno de la ciudad del Ega la af rmación de que *los de Estella son tan listos que ven el aire.* La broma sobre el invisible elemento reside en que la cofradía de la Vera Cruz llevaba, y lleva, cuatro pendones con imágenes representando AYRE, HAGUA, TIERRA y FUEGO, estando reflejado el elemento que aquí tratamos con unas líneas onduladas.

Finalmente, antes más que ahora, ocasionalmente se oye un ruido en la atmósfera de difícil adscripción, desconocido. En Baztan dicen que se localiza hacia poniente y que no acompaña a ningún viento en especial. Por esa orientación y por su carácter sordo y sombrío le llaman *itsas orroa* (rugido del mar).

Cofrade de la Vera Cruz portando en Semana Santa el pendón del «Ayre»
(Foto: Montxo A. G., Diario de Navarra).

El tejado de la ermita de Santa Catalina de Los Arcos, según recogió Víctor Abáigar Pastor (2001), se rehizo en 1719 «encarcelando las tejas que volaren del rafe y las de los caballetes y poniéndoles las piedras como se acostumbra contra los vientos».

Informantes

AMÁTRIAIN. Joaquín (1935), Francisco Javier (1937) y Fernando Olcoz Zaratiegui (1948).

ARIZKUN. Migue Jaimerena (1933-2017).

ARRE. Pedro Gurbindo Ezkurdia (1938).

BURLADA. Jenaro Uli Yábar (1934).

EULTZ. José Ignacio Galdeano Lana (1948).

EZKURRA. Miguel Mariezkurrena (1930-2005).

GARÍNOAIN. Felipe Cerdán (80 años).

GARDALAIN. Victorio Armendáriz (1935).

GUETADAR. Julián Zuazu (1928).

INTZA. Martín Zirako Goikoetxea (1934-2021).

JULIO. Marino Armendáriz (1930).

LABIANO. María Pilar Olagüe Goñi (1941).

LEZAUN. Francisco Argandoña Ros (1924-2011) y María Otxandorena Azpilikueta (1926-2010).

MAÑERU. Miguel Ángel Viguria Losa (1962).

MIRAFUENTES. Antonio González Arana (1920-2010) y Abel Leza Remírez (1933).

OLLETA. Eugenio Arteaga (1924).

ORCOYEN. Cástor Istúriz Anocíbar (1928).

SALINAS DE ORO/JAITZ. Gregorio Gironés Asiain (1949) y Pili Gorena (1936).

SALDIAS. Izaskun Mutuberria (1960).

SOLCHAGA. Josef na Recalde Alzorriz (1927).

UNZUÉ. Sátur Irisarri (1922) y Félix Esain (1925).

Además, recogieron esta información: Juan Jesús Recalde, Ricardo Gurbindo, Ángel Mari Pérez Artuch, David Mariezkurrena y Pedro Argandoña.

Bibliografía

Abáigar Pastor, Víctor (2001). *Historia de las ermitas de Los Arcos,* Logroño: edición del autor.

Barandiaran, José Miguel (1988-1989). Contribucion al estudio etnografico del pueblo de Ezkurra (Navarra). Notas iniciales, *Anuario de Eusko-Folklore*, 35, pp. 43-64.

Ibarra Murillo, Orreaga (2007). *Erroibarko eta Esteribarko Hiztegia*. Bilbo: Euskaltzaindia, 2007.

Blog Erratzuko Kontuak (haizeak).

Iribarren, José María (1997). *Vocabulario navarro*. Pamplona: Diario de Navarra.

Marin Royo, Luis María (2006). *El habla en la Ribera de Navarra*. Pamplona: Gobierno de Navarra.

Jimeno Jurío, José María (2009). *Datos para la etnografía de Artajona*. Pamplona: Pamiela, Udalbide, Euskara Kultur Elkargoa.

Pérez Larraya, Juan Félix. *Diccionario morionés*.

Pleito del Concejo de Burlada contra Joanes de Petrissancena a cuenta del viento (1616)

Ricardo Gurbindo Gil

En la Burlada de comienzos del siglo XVII, un tal Joanes de Petrissancena poseía una heredad aneja a las eras propiedad del Concejo en las que se aventaba la parva de los labradores del lugar. La parcela de Petrissancena estaba cercada con un muro de piedra, cuya altura y largura decidió aumentar su propietario. El caso es que la junta concejil, de forma unánime, denunció este hecho al Consejo Real por entender que dicha acción perjudicaba la labor del común, pues –según argumentaban los regidores locales– el nuevo muro proyectado cerraría el paso al viento necesario para la tarea de separar el grano de la paja.

En concreto, la instancia de los jurados del *batzarre* del Concejo especif caba que habían «pedido al dicho Joanes de Petrissancena no haga ni continúe en obrar una pared en una pieza suya, que es también cerca de las dichas eras, porque, de hacerse aquella, les viene a quitar el viento que tienen necesidad para aventar sus yerbas; y que, cuando lo hubiese de hacer, aquella haya de ser no levantando más de otro pedazo de pared que tiene hecha pegante a esta».

No hay duda de que –como hoy en día sucede– la competencia e intervención de los hombres de leyes resultaba a menudo ajena a

«de hacerse aquella, les viene a quitar el viento que tienen necesidad para aventar sus yerbas»

Separando el trigo de la paja con ayuda del viento
(Jan Luyken, 1710. Rijksmuseum).

muchos de los intereses y quehaceres cotidianos del pueblo llano, más aún en un asunto en el que de un modo directo se invocaba a la intersección de Eolo. El caso es que los licenciados de las Audiencias Reales, en la sentencia dictada el 14 de enero de 1617, estimaron que lo alegado por los ediles y labradores burladeses no tenía lugar y, en consecuencia, autorizaban a Joanes de Petrissancena «para continuar y acabar la dicha pared como está comenzada a lo largo, hasta el cabo de su heredad, y de plantar árboles en ella si le conviniere».

Así pues, el Concejo campanero no salió bien parado del pleito, ya que, además de verse obligado a asumir la construcción de una barrera que frenaba el paso del viento imprescindible para esta importante labor agrícola, también hubo de hacer frente a las costas del proceso judicial. Al f nal, en este caso no solo se le pusieron puertas al campo, sino que el mismo fue tapiado y aislado por un paredón que, conforme el criterio de los burladeses, era incompatible con la libre circulación del aire.

quieta y pacifica Avida Asiencia y toleran
cia del dicho Consejantte de thener ocupa
da Con sus hases de Cara Ornario, y de otra ma
nera y que al delantte loa de thener Ansy,
y que en la dicha assupiesa puede haser quoales
quiera paredes y poner en la dicha viña quoa
les quiera harboles Como en heredades suyas
por no haser les Como no les hase per sus sionida
no, alguno, a los dichos Consejantes ni a otri
mingunos y ottras cossas Conthenidas en el
Conpromisso, y prebenos de esta Caussa vista
los quoales y los puestos Contendiossos hase
mos la sentthencia de thenor siguientte
Primera Mentte En quantto, a la pretten
sion de haber de thener, ono, Jhoanes petrisan
sena sus hases en el puesto que has ta ahagora ha
ganttte O en la misma hera que los de burlada
pretenden ser Consejil. sobre lo quoales el On
leytto, y de tassentenciado, por la Contte En
favor del dicho, petrisansena y tiene el lugar
ressentttados agravios devemos de man
dar y manramos, quesse Obsserbe y guar de
y surta el fecto, la sentthencia de Contte pro
nunciada en seyntte y uno de ottuere de mill
y seis Bientos y diez y seis sin encargo de los
dichos Agravios Conesto, que por lo que nos

«y que en la suya pieza puede hacer cualesquiera pared…»

Orbaibarko euskal izengoitiak

Koldo Colomo Castro

Orbaibar

Orbaibar Nafarroako erdialdean dago, Erriberriko merindadean. Iparraldean, Alaizko mendilerroarekin egiten du muga, hegoaldean, Tafalla hiriarekin, ekialdean, Bizkaiarekin eta, mendenbaldean, Izarbeibarrekin eta Artaxoa eta Muru Artederreta herriekin. Azalerak 210 km^2 ditu eta 2017an 2183 biztanle zituen.

Egun zazpi udalerri ditu ibarrak –Barasoain, Garinoain, Leotz, Oloritz, Orisoain, Puiu, eta Untzue– eta hemeretzi kontzeju, etxe multzo edo baserri. Herriak eta baserriak lau zendeatan antolaturik daude: Barasoain-Garinoain, Basondoa (Bariaian, Etxague, Mendibil, Oloritz, Orizin, Soltxaga-Eristain, Lepuzain baserria eta Untzue), Leotzarana (Amunarrizketa, Artariain, Iratxeta, Iriberri, Leotz, Orisoain eta Uzkita-Uzkieta) eta Puiu-Irigoien (Amatriain, Benegorri, Bezkitz, Musker-Iriberri baserria, Makirriain, Olleta, Pozuelo baserria, Puiu-Irigoien, Sandilaurendi, Sansoain eta Sansomain). Horrez gain, Orbaibarko herri desagertuak ondoko hauek dira: Agara, Arrazubi, Asuritz, Beitro, Erdara eta Beraitz.

Orbaibarko euskararen historia

Orbaibarko euskara XIX. mende amaieran desagertu zen. Bonaparte printzearen 1863ko maparen arabera, garai hartan ondoko herriak zeuden euskara eremuaren barruan: Bariain, Etxague, Munarrizketa, Artariain, Untzue, Orizin, Oloritz, Iriberri, Orisoain eta Iratxeta, iparraldean, eta Barasoain eta Garinoain, ekialdean. Aldiz, 1875. urtean, Brocak marrazturiko euskararen mapan, Orbaibar osoa zegoen euskara eremutik landa. Mapek, nolanahi ere, egoera orokorra islatzen dute, eta mugaren azpitik salbuespenak zeuden. Erraterako, Puiun, 1859 urtean, euskaldunen bat zegoen herrian, auzi baten arabera (Maiora 2007:37-43). Orbaibarko azken euskal hiztunen artean *Ignacia Duesa* eta *Doroteo Ostiz* ditugu, biak 1910. urtean hilak (Maiora 2007:43-44).

Euskararen nolakotasunari dagokionez, Orbaibarko euskara historikoaren berri ematen digute zenbait lanek. Jimeno Juriok (1997) toki-izenak bildu zituen Nafarroako Gobernuarendako, eta,

☜ Orbaibar (argazkia: Juan Jesús Recalde).

azken hamarkadetan, Fernando Maiorak Orbaibarko euskal hitzen, etxe-izenen eta toki-izenen inguruan hainbat argitalpen egin ditu (Maiora 2008, 2013, 2017, 2020). Euskarazko testurik ez dugu, baina Orbaibarko euskarazko bortz esaldi jaso dituzte Maiorak eta Urrizolak (Orisoain 1536, Barasoain 1593, Sansoain 1594, Puiu 1596 eta Untzue 1691).

Gaur euskara hizkuntza bizia da Orbaibarren. 2017an, Garinoaingo, Leozko eta Puiuko udalek eremu mistoan sartzea erabaki zuten (9/2017 Foru Legea, ekainaren 27koa), eta 2018an, Barasoaingo

Iriberri (argazkia: Patxi Txokarro).

eskolan D eredua zabaldu zen. Datu soziolinguistiko zehatzik ez badugu ere, Nafarroako Gobernuaren 2018ko inkesta soziolinguistikoaren arabera, Zangozerrian eta Nafarroako Erdialdean - Orbaibar barne - euskaldun eta euskaldun pasiboen (ulertu ongi eta hitz egin zailtasunez) kopuruak % 4,6 eta % 7 dira, hurrenez hurren.

Izengoiti tradizionalak gaur

Izengoitia baliabide linguistiko unibertsala da eta, historian zehar, pertsonak deitzeko eta bereizteko erabili izan da. Erranahi aldakorra izateaz gain, gurasoengandik seme-alabengana pasatzeko joera du eta estetika eta sormenaren bidez, pertsonaren gaineko diskurtso sintetikoa edo karikatura linguistikoa egiten du.

Gaur, modu egokian erabilita, izengoitia baliabide oparoa eta erakargarria izan daiteke euskararen erregistro informalak lantzeko. Izan ere, umorearen bidez, hiztunari euskal senaren iturritik edateko aukera eskaintzen dio. Arlo linguistikotik haratago, izengoitien azterketak bertze garai bateko jendartea eta ekonomia ezagutzeko aukera ematen digu, euskaldunen mundu-ikuskera tradizionalera hurbilduz.

Arlo linguistikoa

Artikuluan jasotako izengoitien erdia baino gehiago etxe-izenetatik datozkigu. Oikonimo batzuk atzizkirik gabe badaude ere (*Buruzuri, Gorria,…*), gehienek ondokoak darabiltzate: -(r)ena (*Belcharena, Capitanena,…*), ohikoena, edo -(r)ina eratorria (*Apezarraina, Arginaina, Burusurina*), *-(r)eneko(a)* (*Arzayarenecoa, Erdarenecoa)* eta *-ko(a)* (*Ezcomberricoa, Sastrecoa, Sastregoyticoa, Zamarguincoa*). Zerrenda honetan ez badaude ere, -tegi edo -degi atzizkiarekin (*Amarrendegi*) eta etxea (*Beitikoetxea, Kamiekoetxea, Elizaldekoetxea,…*) izenarekin osatu daitezke Orbaibarko etxe-izenak.

Izen txipiak sortzeko, ondoko atzizkiak ditugu: -ko (*Txastreko, Urdinko, Gorriko, Zamarginko, Morenko, Pedroko, Konpadreko, Pirrinko*), -txo (*Migeltxo*, *Lorentxo*), -to (*Txipito, Otxoto, Zakuto*), -on (*Mutillon*), -go (*Zaldungo*), -tiko (*Zubitiko*), -xko (*Handixko*), -ika (*Sabaixika*), -otiko (Juanotikorena). Horrez gain, fonema aldaketen bidez adierazkortasuna erdiesten da: Tx<Tz (*Beltxa, Artxagorri, Leotx*),

X<Z (*Xuri, Gaxtea, Bizkor, Bixar, Apexa, Xamar, Xamargin, Exkutari, Xeruko, Sabaixika* eta *Maixter*), Tx<Z (*Txangarin, Kalabatxa, Txorronbilo*), S<Z (*Xierbo*) eta Tx<Tz (*Untxiti*). Adierazkortasuna ere erdiesteko, atzizki txikigarria eta fonema aldaketa hitz berean eman daitezke (*Beltxako, Sabaixika, Mutillon*…) eta *Mutillon* hitzan –ll- palatizazioa aurkitzen dugu, Nafar ekialdean ohikoa dena. Bertze atzizki batzuk erabili dira ogibideetan -gin(a) (*Zamargin eta Hargin*) eta –ari (*Exkutari*) eta jentilizioetan -tar(a) (*Pozuelarra, Mendibildarra, Mendigorriarra,*…). Azkenik, X<J (*Xarduki<Jarduki*) eta *txar / zahar* aldaketak daude.

Artikuluan dauden izengoitiak ondoko iturri hauetatik bildu dira: Carrasco (1973), Flamarique (1989 I., IV.), Jimeno Jurio (1997) eta Maiora (2008a: 17-50, 2008b: 17-82, 2013, 2015: 66-68, 2020: 30-33).

Izengoitiak

Jarraian, Orbaibarko izengoitiak eskainiko dizkiogu irakurleari, gaika antolaturik, erraztasun gehiagorekin irakur ditzan.

1. Arlo fisikoa

Ohikoa den bezala, arlo f sikoari erreparatzen dio izengoitien multzo nagusienak. **Beltza** (*Pero Belça* 1395, Sansomain; *Martico Belça* 1608), **Beltxa** (*Beltxa<Beltza*, -tx- adierazkorra; *Belcha* 1626, Oloritz; *Belcharena* 1700, Barasoain; *Pero Belcha* 1574, Amatriain; *Belcha(s)* 1989, Orisoain), **Beltxako** (Beltxa+ko –tx- adierazkorra, eta –ko txikigarria; *Belchaco*, 1846, Oloritz) eta erdarazko **Morenko** (Moren+ko txikigarria; *Morencorena* Untzue 1685) ezizenek azalaren kolorea nabarmentzen dute. **Buruzuri** (*Buruzuri* 1685, Etxague; *Bruzuri* 1989, Untzue), **Buruxuri** (Buruxuri<Buruzuri, -x- adierazkorra, *Burusuri* Orisoain 1702; *Burusurina* 1809, 1838, 1854, Etxague) edo **Burutxuri** (*Buruchuri* XVII, Oloritz) ilearen kolore txuriari erreferentzia egiten dio, eta **Urdin** (*Mari Hurdin* Etxague 1610, 1617; *Mari Urdin* 1569, Mendibil; *Maria Hurdin* 1585, Artariain; *Martin Urdin* 1570, Orbaibar; *Urdinena*, Makirrian 1763; *Urdinena* 1776 Oloritz; *Corral de Urdin* 1981, Puiu), **Urdina** (*Urdiñarena* 1619, Untzue) eta **Urdinko** (Urdin+ko txikigarria, *Urdinco* 1620, Garinoain) ilea

Munarrizketa (argazkia: Patxi Txokarro).

zuri-beltz dagoenean. Horrez gain, **Gorria** (Miguel de Leoz *Gorria* 1558, Leotz; *Gorria etxea* 1608, Barasoain) eta **Gorriko** (Gorri + ko, txikigarria, *Gorrico* 1663, Leotz) ezizenek ilearen edo azalaren kolorearen berri ematen digute, eta **Zuria** (*Semeno Çuria* XIV, -Semeno Ximenoren hipokoristikoa da- Bezkitz), **Xuria** (*Pero Suria* XIV, Barasoain) eta **Zuriz** (Juanicot *Zuriz* 1566, Untzue) ezizenak f datzekoa ez den lagunaz ohartarazten digu.

Tamaina ere arrazoia izan daiteke izengoitia jartzeko. **Handixko** (Handi(a)+xko, adierazgarria, *Andiasco* 1606, Artariain; *Andiasco* 1606, Untzue), tamaina handiz edo pertsonaren handikeriaz solasten zaigu, eta kontrakoa, **Txiki** (Martin de Armendariz *Chiqui* 1606 -etxe-izena-, Orisoain), **Txipi** (*Chipirena* 1664, Orisoain; *Txipirena* 1709, *Txiperena* 1776, Sansoain), **Txipitxipi** (*Chipichipi* 1989, Puiu), **Txipia** (Maria Sebastian *Chipia* 1577, Barasoain), **Txipito** (Txipi+to, txikigarria, *Chipito* 1588, Orbaibar) eta **Txikirrin** (*Chiquirrin* 1859, Orbaibar) altuera txikiko pertsonez solasten dira guziak. Aldiz, **Mar-**

tintxiki (*Martin chiqui* 1614, Orbaibar) eta **Martintxipi** (*Martin Chipi* 1664, Orbaibar) etxeko izenkideak bereizteko erabili dira. Azkenik, **Martinmotza** (*Martyn Moça* 1587, Orbaibar) izengoitidunaren tamaina txikia edo adimen eskasaz ari da.

Gorputzaren tamainarekin jarraikiz, baina oraingoan zabaleraz, **Zabal** (Martin de Balencia *Çabal* 1609, *Cavalena* 1664, Orisoain) eta **Zabala** (Pedro Bon *Zabala*, 1690, Pedro Bon *Cavala* 1694, Juan Bon *Çavala* 1697, Juan Bon *Zavala* 1793, Orbaibar) bizkarrean ez ohiko zabalera duena da, eta **Mutillon** (Mutil+l+on, -ll- palatizazioa, -on handigarria, *Mutillon* 1842, Garinoain), mutil handia, altua bereziki.

Adinari begira **Gaztea** (Juan de Barasoain *Gaztea* 1614, Barasoain; Juan de Maquirriayn *Gaztea* 1564, Makirriain) dugu, eta izenkideak bereizteko, **Juanesgaxtea** (*Juanes gastea* 1577 -etxe-izena-, Orisoain), **Martingaxtea** (*Martingaxtea<Martingaztea*, adierazkorra, *Martingastea* 1558, -etxe-izena- Puiu) eta **Martingaztea** (*Martin Gaztea* 1558, Makirriain). Zahar izenondoarekin osaturiko bereizgarriak ere badira: **Perozahar** (*Pero Çarr* XIV, Benegorri), **Juanzahar** (*Juanzarrena* 1675, 1763, 1851, *Juan zar* 1719, *Juanzar* 1799 -etxe-izena-, Orisoain; *Juanzar* 1989, Barasoain; *Juanzar* 1989, Untzue), **Martinzahar** (*Martin Çar* 1614, Artariain) eta **Pedrokozahar** (Pedro+ko, txikigarria, *Pedroco Carrarena* 1684 –etxe-izena-, Leotz).

Edertasunaz mintzo dira **Polit** (*Juan Polit* 1564, *Polit* 1565, *Polit* 1565 –etxe-izena-, Olleta) eta **Ederra** (Pascoal *Hederra*, Pero *Hederra* XIV, Puiu), eta bizkortasunaz **Bizkor** (*Vizcor* 1989, Puiu) edo **Bixkor** (*Bixkor<Bizkor*, -x- adierazkorra, *Biscorren(a)* 1772 -etxe izena-, Makirriain; *Corral de Viscor*, 1892, Amatriain).

Gorputz atalei dagokienez, **Begitxiki** (*Begui Chiqui* 1627, Untzue), **Bixar** (Bixar<Bizar, -x- adierazkorra, *Visar* 1624, 1729, 1740, Orbaibar; *Bicharrk?* 1989, Puiu), bizarra, eta **Kokots** (*Cocochs* 1666, Orisoain), kokotsa, ditugu. Hanketaraino helduz, **Zangalodi** (*Zangalodi* 1762 -xastre ogibidez-, Untzue) eta **Xangarin** edo **Txangarin** (*Txanga edo Xanga<Zanga*; X- eta Tx, adierazkorrak, Martin Baigorri *Sangarin* o *Txangarin* 1668, *Sangarinena* 1768, 1850, Orbaibar) daude, eta arlo f sikoaren atalari amaiera emateko, **Ezkerra** (*Ezquerra* 1615, Garinoain) gorputzaren lateralitatea, eta **Marranko** (*Marranco* 1763, etxe-izena, Untzue) marranta edo ahots urratua duena.

Soltxaga (argazkia: Patxi Txokarro).

2. Ekonomia

Orbaibarko izengoititegian ekonomiaren hiru sektore produktiboko kideak azaltzen zaizkigu. Lehen sektorean **Artzai** (Pero *Arçaia* XIV, Sansoain; Pedro de Yracheta *Arçay* 1614, Iratxeta) edo **Artzaia** (*Arçaya* 1690, Mendibil*; Arçayarena* 1700, *Arzayarenecoa* 1724, Iratxeta), **Artzaigorria** (*Arçaygorria* 1710, Sansoain; *Arzaigorria* 1796, Benegorri; *Arzaygorria* 1843 -etxe-izena-, Bezkitz) eta **Artxagorri** (*Artxa(i)gorri<Artzaigorri,* -tx- adierazkorra, *Archagorri* 1840 -etxe izena-, Bezkitz), biek ile edo azal gorriko artzai baten berri ematen digute.

Bigarren sektorean daude **Arotza** (Luis de Arano *Aroça* 1585, -etxe -izena- Artariain; *Arozarena* 1774, 1788, *Arozarrena* 1771, Artariain; *Arozarena* 1694, Puiu), burdina lantzen duena, **Hargin** (*Arginaina* 1781, Sansoain) edo **Hargina** (Pero *Arguina* XIV, Puiu), harria lantzen duena, **Zurgina** (*Zurquinarena* 1699, Untzue) eta erdarazko **Karpintero** (*Karpinterorena* 1763, Untzue), zura lantzen dutenak. Bertze behar batzuk asetzeko daude **Okina** (Juanes de Alçate *Okina* 1598, Garinoain), **Zamargin** (*Zamarguincoa* 1652, Barasoain; *Zamarguin*

1723 -etxe izena-, Orisoain), **Xamargin** (*Samarguyn* 1662, Barasoain) edo **Zamarginko** (Joan de Armendariz *Camarguinco* 1652, Barasoain), zamarrak egiten dituena, eta **Xastre** edo **Txastre** (*Sastre jau* 1650, Barasoain; *Sastrecoa* 1678, Garinoain; *Chastrexau* 1749, Puiu -txastre jaun?-; *Sastregoyticoa* 1768, 1850 - goiko aldean bizi den xastrea-, Artariain), **Xastrea** (*Sastrearena* 1693 -Juan de Alçorriz, Martin de Alçorriz-, Puiu), **Xastreko** edo **Txastreko** (Xastre+ko, Txastre+ko, txikigaria, *Sastreco* 1678, Garinoain, *Chastrecoarena* 1736, Puiu), jantziak ehuntzen dituena.

Hirugarren sektoreko ordezkariak ditugu elizako **Obispo** (*Obisporena* 1691, Puiu), **Apexa** (*Apexa<Apeza*, -x-adierazkorra, *Apesa* 1855 -etxe-izena-, Orisoain) eta **Apezar** edo **Apezarra** (*Apezarrarena* 1663, 1727, 1760, Leotz; *Apezarrarena* 1758, *Apezarraina*, 1762, *Apezarrena* 1780, *Apezarra* 1796, 1805, Untzue; *Apezarra* 1809, *Apezarrarena* 1757, 1772, 1791, 1800, Oritzin; *Apezarraina* 1794, *Apezarrena* 1794, Olleta; *Apezarrayna*, Bezkitz 1773; *Apezarrarena* 1745, *Apezarraina* 1787, *Apezarrena* 1790, 1807, *Apezarra* 1807,

Amatriain.

1814, Amunarrizketa; *Apezarrarena* 1687, 1767, 1768, 1862, *Apezarraina* 1787, *Apezarra* 1807, 1814, Artariain). Apezaren antzinako izena **Bereter** (Bereter+harana, *Bereterrarana* 1569, 1703, 1719, 1846, 1892, 1993, Barasoain) ibarko toki-izenen artean agertu da. Horiez gain, **Barberzaharra** (*Barber carra* 1580, Barasoain) edo barberozaharra, odol-ateratzeak eta ebakuntzak egiten zituen osagilea, **Kapitana** (*Capitanena* 1780, Untzue), kapitaina, eta **Exkutari** (*Escutarirena* 1641, Leotz) ditugu.

3. Jendartea, familia eta pertsona-izenak

Familia sortu eta etxeari jarraipena emateaz solasten dira **Ezkonberri** eta **Ezkonberria** (*Ezcomberriarena* 1565, 1753, Bezkitz; *Ezcomberria* -Juanes de Balençia- 1632, Orisoain; *Esconberria* 1655, *Ezconberriarena* XVII, Oloritz; *Ezcomberricoa* 1768, *Ezcomberricoa* 1771, Artariain; *Ezconberriarena* 1690, Etxague; *Ezcomberria* 1780, *Escomberri* 1989, Untzue). Aparteko aipamena merezi du **Ezkonberriesa** (Ezkonberri+esa, *Ezcomberriesa* 1787, 1807, 1850, Artariain) ezizenak, euskal hitzari erdarazko genero atzizkia atxikiturik baitu. Txanponaren bertze aldean daude **Alarguna** (*Alargunarena* 1664, 1791, Olleta) dago. Etxearekin jarraikiz **Maizterra** (*Mayzterra* 1544, Solchaga) eta **Maixter** (*Maizter<Maixter*, -x- adierazkorra, Joan de Otazu *Maister* 1656, Etxague) etxea edo lurra errentan hartu duena, eta **Bezinoberria** (Martín de Beorlegui *Vecino berria* 1615, Sansoain) herrian etxe jabe berria dena. Prestigio soziala dagokionez **Buruzagi** (Pero *Brusuay* XIV, Barasoain eta Garinoian) artzainburua, unaiburua edo ahuntzainburua da, f nean agintzen duena, **Hidalgo** (*Ydalgorena* 1650, Barasoain), **Hidalgozaharra** (*Ydalgocarrarena* 1650, 1732, 1735, Barasoain) noblezia kutsua dariona, eta **Zalduna** (Pascoal *Zalduna* XIV, Puiu; *Zaldunarena* 1722, Olleta) eta **Zaldungo** (Zaldun+go txikigarria, *Zaldungo* 1847, Puiu) zaldi gainean dabilena. Bizitzaren bertze aldean dugu **Sierbo** (*Zerborena* 1702, 1703, *Serborena* 1747, *Sermorena* 1783, 1798, *Sierborena* 1799, 1858, Iratxeta) edo **Xierbo** (*Xierbo<Sierbo*, adierazkorra, *Cherborena* 1719, Iratxeta) jaun baten edo jainkoaren mendean dagoena.

Familia harremanak izengoitien iturburua izan daitezke. **Konpadreko** (Konpadre+ko, txikigarria, Pedro de Olaso *Compadreco* 1622,

Soltxagako eliza. ☞

Orbaibar) bataioan umea sostengatzen duena da, eta **Primo** (Joanes de Aldunate *Primo* 1533 -etxe-izena-, Artariain) lehengusua, edo, agian, pertsona-izena. Izna ere, pertsona-izenak izengoiti bihurtzen dira sarritan eta adibide batzuk ditugu ibarrean: **Migeltxo** (Miguel+txo, txikigarria, Juan de Munarriz *Miguelcho* 1692, Orbaibar), **Txomin** (*Txomin* 1846, -Domingo izen txipia- Makirriain), **Otxoto** (*Otxo<Otso+to*, -tx- adierazkorra, -to txikigarria, *Ochotorena* 1825, Orisoain), **Lorentxo** (*Lorencho* 1989, Mendibil) eta, beharbada, **Katatxu** (*Katatxu<Kata+txu*, -Katalin izenaren hipokoristikoa ote liteke?-, *Catachu* 1827, Barasoain). Azkenik, etxe-izen batetik datorkigun **Juanotikotena** (Juan+otiko+-rena, -otiko txikigarria gehi -rena etxe-izenaren atzizkia, *Juanoticotena* 1989, Puiu).

4. Jatorria eta toki-izenak

Anitz dira jatorria adierazten duten izengoitiak, migrazioaren gertakari arrunta agerian utziz. Gertukoenak ibarkoak dira: **Erdara** (*Erdarenecoa* 1715, *Erdaraina* 1756, 1764, Amunarrizketa), herri desagertua, **Arrazubi** (*Arrocubi* 1506, Cristobal Arrazubi *Arrazubirena* 1699, Jerónimo Moriones *Arrazubi* 1763, Untzue) herri desagertua, **Musker** (Musquerrena 1797, 1798, Untzue; *Musquerrena* 1794, Sansoain), **Pozuelar** (*Pocuelarrena* 1825, Orisoain) edo **Pozuelarra** (Juan de Monreal *Poçuelarra* 1636, Orisoain?), Pozuelokoa dena, **Mendibil** (Sancho *Mendibilcoa* 1595 -Mendibiletik etorri zen ezkontzera-, Barasoain), **Mendibildarra** (Miguel *Mendibildarra* 1580, *Mendibildarrarena* 1595 Barasoain; *Mendivildarra* 1673, Mendibil), **Leotx** (Leotx, tx<tz adierazgarria, Pedro de Leoz *Leoch* 1692, Barasoain), Leotz, eta **Orisoaindarra** (*Orisoaindarra* 1570, Puiu), Orisoaingo jentilizioa.

Ibarretik landa, Nafarroa Garaiko hainbat tokitatik etorritakoak ditugu: **Mendigorriarra** (*Mendigorriarra* 1614, Garinoain), **Gares** (*Gares* XIX, Orbaibar), **Ukarcarra** (beharbada Ukarzaharra, *Ucarcarra* 1604, Barasoain), **Larragoa** (*Larragoa* 1664, Mendivil), Ameskoaibarren, **Gardalain** (*Gardalain* 1989, Soltxaga), Bizkaia ibarrean, **Sabaixika** (Sabai + x +ika, adierazkorra eta txikigarria, *Sabaisica* 1989, Puiu), Sabaitza, Ezporogi (Oibar), **Labianozaharra** (Juan Joseph Ximenez *Lavianozarra* 1754, Orbaibar) -bertze Labiano

izengoitidun batengandik bereizteko-, **Lizarraga** (Miguel de Arrufla *Liçarraga* 1598, Orbaibar), **Loza** (*Lozatarra etxea* 1603, Barasoain), **Untxiti** (*Untxiti<Untziti*, -tx- adierazkorra, Juan Moreno *Unchiti* 1662, Orbaibar) eta, jakina, **Nabarro** (Juanes Alzorriz *Navarro* 1573 -etxe-izena-, Orisoain).

Nafarroa Beheretik heldu zen jendea Orbaibarrera: **Luzaide** (Pedro Balcarlos *Luçayde* 1645, *Luçayde* 1697 -etxe-izena-, Olleta), **Ortzaize** (Martin de Oses *Orcayz* 1632, Orbaibar) edo erdarazko **Oses** (Joana de Orcayz *Oses* 1565, Orbaibar) eta **Zaro** (Esteban de Santesteban *Zaro* 1694, Orbaibar). Gipuzkoatik ere etorritakoak daude, **Iputza** (Martin *Ypuça* XIV, Puiu), eta Arabatik **Tribiño** (Miguel de Sarriguren *Tribino* 1679, Mendibil). Horrez gain, **Flandes** (Flandesena 1664, 1678, 1795, Orisoain), Herbeheeretan izan zenaz mintzo da, gudan beharbada, eta **Xeruko** Sansomaingoa *(Seruco de Sansomayn* 1395, Sansomain), lurralde espiritualetik datorren lagun elizkoia.

Herri izenak izan ez ezik, Orbaibarko toki-izen bat: **Alaitz** (Martin de Armendariz *Alaiz* 1658, Untzue), hain zuzen ere, Orbaibarko iparraldean dagoen mendia. Azkenik, antza denez, izengoitidunaren bizilekua argiki zehazten dute ondokoak: **Karrika** (Carlos de Ezpe-

Orbaibar.

leta *Carrica* 1743, Leotz), **Mendia** (Mendia 1989, Puiu) -abizena ere liteke-, **Aldapa** (*Aldapa* 1856, Barasoain), **Zubitiko** (Zubi+tiko, txikigarria, *Zubitico* 1772 –errotaria ogibidez, Artariain) eta **Portale** (Domenjon *Portalecoa* 1531 –Domenjon Domingoren hipokoristikoa da- , Puiu).

5. Objektuak, zikinkeria eta bertzelakoak

Ohiko jantziak presente daude zerrendan. **Xamar** (*Xamar<Zamar*, adierazkorra, Silvestre de Osta *Samar* 1741, Barasoain) hotzari aurre egiteko, **Mandarra** (Josef Meton *Mandarra* 1794, Untzue) mantala brodatua edo kanpai formako gona, **Abarkazahar** (*Abarcazar* 1767 -abarkero ogibidez-, Artariain; Antonio Lizarraga y Sarriguren *Abacachar* 1850, Barasoain), **Mutxurro** (*Muchurro* 1989, Puiu) mozorroa edo maskaratxoa Añorben, eta **Musko** (*Musqo* 1567 -etxe-izena-, Untzue) Erdi Aroan izena (*Musko<Amusko*) baina baliteke *musco* edo *cintamusco* izatea, erronkariarrek, apaingarri gisa, txirikorda bakoitzaren amaieran jartzen zuten zinta, Iribarrenen arabera.

Etxeko tresneriarekin jarraikiz, **Koporro** (*Coporro* 1839, *Coporro* 1989, Orisoain) ura edateko edo olioa garraiatzekoa idi-adarrezko edo egurrezko katilua, **Exkuto** (*Exkuto<Ezkuto<Ezkutu*, adierazkorra, *Escuto* 1650, Puiu) txanpon edo ezkutua, **Garrantx** (Martin de N *Garranch* 1721, Barasoian) egurrezko zintzilikario baldarra edo lihoa orrazteko txarrantxa, **Zakuto** (Zaku+to, txikigarria, *Zacuto* 1989, Puiu) pertsona motza, gizena edo faltsua, **Txanga** (*Txanga<Zanga*, adierazkorra, *Changa* 1859, Orbaibar), atea f nkatzen duen atala edo hanka, eta **Katuli** (Viuda de *Catuli* 1799, Olleta) daude, zeramikazko katilua edo haren hondakinak eta, aldi berean, txotxolo edo ergela da.

Eskatologia ez da zerrendan falta: **Okelu** (*Okelu* 1691-etxe-izena-, Puiu), antza ukuilua bezain zikina eta **Uzkerromo** (Uzker+romo? *Uzquerromo* 1598, Orbaibar), uzkerrarekin edo puzkerrarekin loturiko hitza. Bertzelakoak ere badira, **Salsalodi** (Julio de Echague *Salsa lodi* 1619, Orbaibar), **Hamarreko** (Josef Esparza *Amarreco* 1821, Garinoain; Joaquin Oger *Amarreco* 1865, *Amarreco* 1989, Untzue), mus jokoan bost unitateko harri koxkorra, txanpona, edo agian bertsoa, **Txingar** (Joanes *Chingar* 1630, Leotz), hatz txikerra Añorben edo urdaia, xingarra, **Txinda** (Txinda+s gaztelaniaren

Oloritz (argazkia: Patxi Txokarro).

plurala, *Chindas* 1989, Puiu) txinparta, eta **Zonborro** (Zonbor+(-o) gaztelania?, *Zomborro* 1989, Puiu, –Ariztonborraga toki-izena dugu Artarianen-), zonbor, onbor, enbor-ipurdia edo egurki Izarbeibarren, puxka, pertsona lodia.

6. Natura

Animalien izenak pertsonaren izaeraz mintzo dira. **Arrano** (Miguel de Armendariz *Arrano* 1648, Untzue), baliteke gaiztoa izatea, eta, **Borro** (*Borro* 1989, Puiu), gaztelaniatik etorria (borrego), euskaraz da urte beteko edo bi urteko zikiro edo ahari zikiratua, eta **Txikilan** (*Chiquilan* 1832, Orbaibar), ahari zikiratua Artaxoan (Txikilon, 1571) eta etxe izena Izaban (Txikilan, 1920) atzaintzarekin loturik. Landare izenen artean **Baratxuri** (*Barachuri* 1806 -etxe-izena-, Orisoain) eta **Kalabatxa** (Tx<Z, adierazkorra, *Calabacha* 1989, Puiu) ditugu.

7. Nolakotasuna

Pertsonaren izaera edo nolakotasun nagusia ezagutu dezakegu izengoitien bidez, modu zuzenean. Zenbaitetan, baina, ez dago baztertzerik kontrako erranahi izan dezakeenik: **Heldua** (*Eldua* 1395, Garinoain), **Bihurria** (Pedro de Nagore *Viurria* 1624, Orbaibar), **Mantsoa** (*Mansoa* 1797, 1799 -etxe-izena-, Untzue), **Hasarre** (*Asarrarena* 1693, *Acharrarena* 1833, Puiu), haserre dagoena, **Xarduki** (*Xarduki<Jarduki*, *Sarduqui* 1846, Untzue), solasteko edo eztabaidatzeko joera duena, **Arrosel** (Martín de Baigorri *Arrosel* 1678, Barasoain) pertsona harroa Izarbeibarren edo arrain mota bat, **Mingar** (Pedro de Nabarlaz *Mingar* 1702, Sansomain) izaera mingotsa edo ozpindua, **Txatxo** (Perez de Ciriza *Chacho* 1729, Barasoain) txoroa, ergela edo arina, **Txorronbilo** (baletorke ondoko desitxuraketatik *Txorronbilo<Txurrunbilo<Zurrunbilo*, Tx-adierazkorra, *Chorronbillo* 1989, Puiu) itzulipurdika Artaxoan baina pertsona bati zuzendua bazternahastailea izan daiteke, eta amaitzeko, **Pirrinko** (Pirrin+ko, txikigarria, *Pirrinco* 1594, Sansoain), onomatopeia izan daitekeela atzendu gabe, pertsona erretxina edota xinplea, Andres Iñigoren arabera.

Erreferentziak eta iturriak:

Carrasco, J. (1973). La población navarra en el siglo XIV, Iruñea: Universidad de Navarra.

Colomo, K. (2021). Izengoititegia. Izarbe eta Mañeru ibarretako euskal izengoitiak. Iruñea: Pamiela.

Flamarique, P.M. (1989). Historias, sueños y leyendas de la Valdorba. I, IV. Valdorba.

Jimeno Jurio, J. M. (1997). Nafarroako toponimia eta mapagintza. Valdorba. XXXIX, Nafarroako Gobernua.

Maiora, F. (2008a). Euskera en la Valdorba (I) Pueyo-Irigoien, Artaxoa.

Maiora, F. (2008b). Euskera en la Valdorba (II) Barasoain, Artaxoa.

Maiora, F. (2011). Reino de Navarra Euskera. Injurias, coplas, frases, Artaxoa.

Maiora, F. (2013). Valdorba Nombres de casas, Artaxoa.

Maiora, F. (2015). Léxico autóctono histórico de Navarra, Artaxoa.

Maiora, F. (2020). Reino de Navarra. El nativo vascongado, Artaxoa.

Uzkita (argazkia: Patxi Txokarro).

Miltziperen sinadura

Jose Mari Uriarte

Baztanen erreka franko badago eta Ur-haundian (Baztan ibaia) biltzen dira. Bere uretan badira izokinak (eh, eh, gezurra!), arrainak (amuarrainak giputzendako), aingirak, lotreak, txipak eta abar.

Baztango Ur-haudia eta txipa bat.

Lotreak eta txipak arrain ttikienak dira eta hondar hauei, **txipei**, **zipa** edo **zipe** erraten zaie ere. Hortik, baztaneraz, norbait busti bustia dagoelarik «zipetua/zipatua/txipatua» dagoela erraten dugu, ez «blai» bertze euskaldunek bezala.

Eta hemen istorioa nere osaba Tio Josek kontatzen zuen bezala. Bazen Erratzun **Miltzipe** deitzen zuten gizona zeren haren etxea, borda bere kasuan, **Miltzipenea** deitzen baitzen eta denbora haietan usadioa zenez etxeak izena ematen zion bere barnean bizi zirenei.

Gure Miltzipe analfabetoa zen, naski numeroak zekizkiela baina izkribitzea ez, eta bertze erratzuar aunitz bezala Ameriketara joan zen bizimodu berri baten bila baino han gustoz ez zagoelakotz herrira itzuli zen.

–Eta han, Ameriketan, nola moldatzen zinen? Noizpait zerbait sinatuko beharko zenuen! Behatzarekin, gurutze batekin?

–Bai to! Badut nere sinadura.

–Zer diozu, erakusten ahal didazu nolakoa den?

–Bai jauna, hemen duzu!

1000

mil(e) zipe = Mil-zipe

Bidenabar, paper zaharretan etxearen izena «**MI**gue**LCHIP**ir**E**na» bezala agertzen da.

Etnolan

Ya estamos trabajando en el siguiente número de esta revista, que esperemos pronto vea la luz, por lo que deseamos contar con nuevas y variadas colaboraciones que amplíen el panorama del conocimiento etnográfico en Navarra.

Así pues, no dudes en participar con nosotros enviándonos artículos, entrevistas, reportajes fotográficos, reseñas de libros o simplemente tus recuerdos…, seguro que resultan de gran interés para quienes disfrutamos de la cultura popular y sus diversas expresiones.

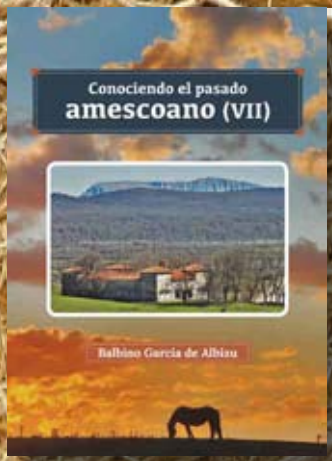
Normas para la presentación de originales

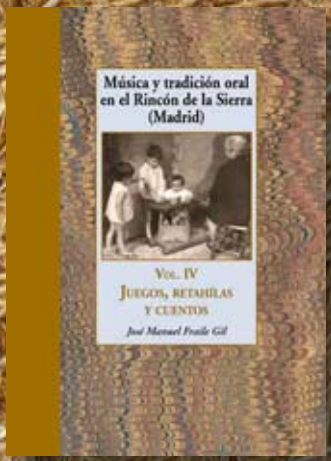
- Se admitirán trabajos redactados en castellano y euskera.
- El texto contendrá un máximo de 10.000 caracteres con espacios incluyendo notas, biografía, anexos, etc.
- Solo se aceptarán artículos remitidos en formato digital que se harán llegar a través de la siguiente dirección electrónica: info.etnolan@gmail.com.
- Se indicará la ubicación de las imágenes, que se mandarán debidamente identificadas en formato JPG o TIFF y con una resolución mínima de 300 ppp.
- Se señalará en todas las imágenes su procedencia, tanto si es del autor o autora como si ha sido tomada de una fuente externa. En este caso se hará constar la autorización para su reproducción.
- Una vez recibido el original, el consejo de redacción determinará si coincide con los objetivos y la línea editorial de la revista y si el trabajo se acepta o si debe ser rechazado.

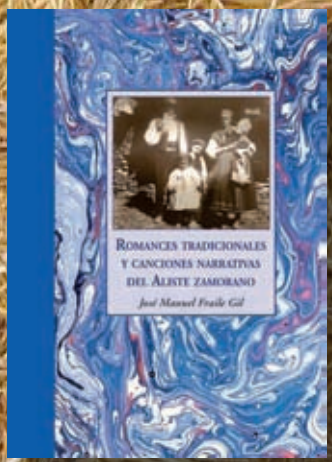
Idazlanak aurkezteko arauak

- Euskaraz zein gaztelaniaz idatzitako lanak onartuko dira.
- Jatorrizkoak gehienez ere 10.000 karaktere izanen ditu, tarteak barne, hor sartzen direlarik oharrak, bibliografia, eranskinak, etab.
- Euskarri digitalean igorritako jatorrizkoak onartuko dira soilik. Ondoko helbide elektronikora igorri beharko dira: info.etnolan@gmail.com.
- Irudien kokapena adieraziko da eta horiek behar bezala identifikatuta bidaliko dira, JPG edo TIFF formatuan eta gutxienez 300 ppp-ko bereizmenarekin.
- Irudi guztietan horien jatorria adieraziko da, idatziaren egilearena zein kanpoko iturri batetik hartutakoa izan. Bigarren kasu horretan, erreproduzitzeko baimena aurkeztuko da.
- Jatorrizkoa jaso ondoren, erredakzio kontseiluak erabakiko du lana baztertu edo onartuko den.

Novedades / Nobedadeak







LAMIÑARRA
laminarra@gmail.com
www.laminarra.blogspot.com